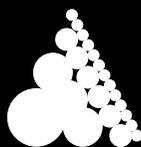




INFORME SOBRE EL ESTADO SOCIAL DE LA NACIÓN

2013

Personas, familias y sociedad
El incremento y banalización de las desigualdades



ASOCIACIÓN ESTATAL DE
DIRECTORES Y GERENTES EN
SERVICIOS SOCIALES



AUTORES:

GUSTAVO GARCÍA · LUIS A. BARRIGA · JOAQUÍN SANTOS · JOSÉ MANUEL RAMÍREZ

Con la colaboración de Arantza Zubiría · Laura Velasco

www.directoressociales.com



...librar aventuras solidarias,
soñando ínsulas de justicia y bienestar.

*Proclama Quijoteril de los Servicios Sociales.
2005*

Tras casi cinco años de profunda crisis económica, la pobreza y la exclusión se agudizan en la sociedad española. Que el estado social de la nación está más deteriorado que hace un año, es algo intuitivo, que todos los indicadores confirman: más personas están en paro, cada vez más ven agotadas las prestaciones por desempleo y los menguados subsidios son su única fuente de ingresos; aumenta el número de hogares sin ingresos, y el de aquellos con graves carencias y dificultades para llegar a final de mes. Y frente a esta situación, las políticas sociales, más necesarias que nunca, están en un retroceso generalizado, cuando no, lisa y llanamente, en proceso de demolición.

Más pobreza y exclusión

A la sociedad española le cuesta encontrar motivos para la esperanza, está cansada, siente una profunda desazón ante el continuado deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de las personas y, fundamentalmente, le cuesta percibir que la situación actual tenga una salida, al menos una salida que pueda valorar como positiva.

Desánimo y falta de expectativas

La sociedad española vive algo así como un *síndrome de Indefensión Adquirida*, una reacción psicológica que se produce en los sujetos concretos cuando viven una situación sin salida, en la que hagan lo que hagan la situación sólo puede empeorar.

Además, los mensajes, las frases que se repiten de forma continuada por parte de los voceros del poder, sean estos los que sean, no hacen sino divulgar la idea de que es la propia sociedad española, el conjunto de toda ella, la responsable de su situación. Sencillamente estamos pagando nuestros excesos de ayer. Tenemos lo que nos merecemos.



2

Pero el diagnóstico de la situación actual de la sociedad española no se puede quedar en la constatación del profundo deterioro de las condiciones de vida, ni siquiera es suficiente poner números a lo que todo el mundo sabe: que cada vez hay más pobreza y menos expectativas de mejora a corto y medio plazo para la inmensa mayoría de la población, incluso para aquellos *afortunados* que encuentran un puesto de trabajo en las actuales condiciones.

Es necesario profundizar en lo que significan las políticas que se están llevando a cabo en España frente a la crisis, porque bajo ese objetivo, con el que todos/as estaremos de acuerdo, se esconden estrategias de mucho más calado, orientadas a un profundo cambio del modelo de sociedad.

Un cambio de modelo que no tiene absolutamente nada que ver con aquel anuncio de *refundación del capitalismo* que algunos dirigentes anunciaron al principio de la crisis, perplejos ante las consecuencias de la falta de regulación de los mercados y el descontrol del capitalismo financiero frente a la economía real en un escenario de globalización ¿Dónde queda el anunciado control de las transacciones a nivel internacional, los impuestos a las operaciones especulativas, el acoso a los paraísos fiscales o la guerra sin tregua contra el fraude fiscal? Todo ello parece olvidado, tras un perverso cambio en la narración de las verdaderas causas de esta crisis: los culpables ya no son las operaciones especulativas de riesgo sin control, como está más que demostrado, sino que la culpabilidad se ha trasladado, sin

**¿Dónde queda la
anunciada
refundación del
capitalismo?**



más, al gasto público y de manera especial, al gasto social. Han convertido una crisis provocada por prácticas privadas del capitalismo financiero, en una crisis de lo público. En consecuencia, ya no se trata de regular los mercados para evitar en un futuro nuevas aventuras especulativas que nos arruinen a todos/as –menos a sus verdaderos responsables-, sino justamente lo contrario, de reducir el papel del Estado como regulador, y sobre todo como corrector de las enormes desigualdades que estas prácticas especulativas generan.

Esa es la clave para entender el modelo de sociedad que se está tratando de imponer con la excusa de la crisis: las desigualdades. Quizás algún día, a buen seguro mucho más lejos que lo que se nos está haciendo creer, superemos técnicamente la situación de crisis y retornemos la senda del crecimiento económico; quizás algún día las tasas de desempleo se sitúen en unos porcentajes *aceptables*. Pero cuando eso ocurra, en la sociedad resultante el esfuerzo y los méritos no garantizarán una vida digna y una mejora en la calidad de vida; será una sociedad donde las diferencias de partida constituirán una auténtica barrera para la inmensa mayoría de la población, en la que solo excepcionalmente, por suerte o por auténticos superdotados, se produzca un cambio significativo en las condiciones de vida de las personas y las familias. Una sociedad en la que tener un empleo no supondrá seguridad alguna, ni siquiera garantía de subsistencia. Una sociedad de pobres y ricos como orden natural de las cosas. Una sociedad donde la compasión y la caridad substituirán –ya lo están haciendo-, la justicia social y el papel redistributivo del Estado.

**Hacia una
sociedad dual.**

**Desigualdades,
precariedad y
falta de movilidad
social**



No basta con analizar por separado cada una de las situaciones sociales que estamos viviendo como consecuencia de las *recetas* y las políticas contra la crisis. Los continuos recortes en las políticas sociales, el empobrecimiento de personas y familias, el desempleo, las desigualdades... A base de trocear la realidad y detallar los análisis, se convierte la desigualdad, el incremento de las desigualdades, en un dato más de esta cruda realidad que nos está tocando vivir, en un sacrificio más para salir de la crisis. Y no es así: el incremento de las desigualdades es lo que se consigue con todas estas políticas, y la clave para entender el modelo de sociedad hacia el que nos abocan.

Incluso para entender por qué los presuntos *brotos verdes* o los *signos de recuperación* que algunos aprecian en determinados índices macroeconómicos y que son exhibidos por los gobernantes como grandes éxitos de su gestión, no tienen reflejo alguno en la mejora de las condiciones de vida de la mayor parte de la población, aunque posiblemente mejoren la cuenta de resultados de determinadas corporaciones.

Las mejoras económicas no repercuten en la mejora de la vida de la población

¿Qué modelo de crecimiento económico es éste en el que se pueden producir mejoras en algunos de sus indicadores, y registrar un acusado incremento del número de millonarios, al tiempo que aumenta el desempleo, se reducen (o “aminoran”, en palabras del ministro Montoro) los salarios, aumenta el número de personas en situación de pobreza y se deterioran cada vez más las condiciones de vida de la inmensa mayoría de la población?

Por eso no es suficiente denunciar los diferentes recortes en las políticas sociales, sino que hay que poner en evidencia el verdadero significado de las políticas de ajustes y austeridad que se están llevando a cabo, y que no es otro que el incremento de las desigualdades y su centralidad en un nuevo modelo de



sociedad que rompe el pacto social que ha permitido en las últimas décadas en el entorno europeo la época de mayor progreso económico y social, la época de mayor dignidad para los seres humanos.

Porque sólo así será posible romper la falacia que repite hasta la saciedad eso de que no hay otra alternativa, y que pretende mostrar como inevitable y natural una sociedad de pobres y ricos, con las desigualdades como la única fuente de energía capaz de garantizar y sostener el desarrollo económico ¿De qué sirve un desarrollo económico que no benéfica a la inmensa mayoría de la población?

A partir de estas reflexiones, el *Informe sobre el Estado Social de la Nación 2013* se articula en dos capítulos:

- **Situación de las personas y las familias**
- **Incremento y cronificación de las desigualdades**



SITUACIÓN DE LAS PERSONAS Y FAMILIAS

6

- **EL DESEMPLEO**
- **DIFICULTADES ECONÓMICAS DE LOS HOGARES**
- **POBREZA Y EXCLUSIÓN**

En 2013 la situación de las personas y familias en España continúa su acusado deterioro, siendo para cientos de miles de ellas auténticamente desesperada, frustrando sus proyectos vitales e incapacitándoles incluso para garantizarse, con su propio esfuerzo, unos niveles mínimos de subsistencia. Los datos muestran la gravedad de esta situación y su alcance; pero resulta aún más preocupante apreciar cada uno de estos datos en perspectiva, porque entonces se ve con claridad que los *brotes verdes* o los *signos de recuperación* de la economía de los que continuamente alardean los gobernantes, no suponen ninguna mejora en la situación de la inmensa mayoría de las personas y familias, sino que, al contrario, evidencian que el deterioro de sus condiciones de vida aún no ha tocado fondo, y que todavía serán más las que en un futuro verán agravada su situación.

Comenzaremos este análisis con un repaso a la situación del empleo, base de la capacidad de las personas y familias para garantizar su calidad de vida; en segundo lugar, consecuencia íntimamente ligada a lo anterior, nos aproximaremos a las dificultades económicas de los hogares y, por último, analizaremos como está evolucionando la pobreza y exclusión social en nuestro país.

EL DESEMPLEO

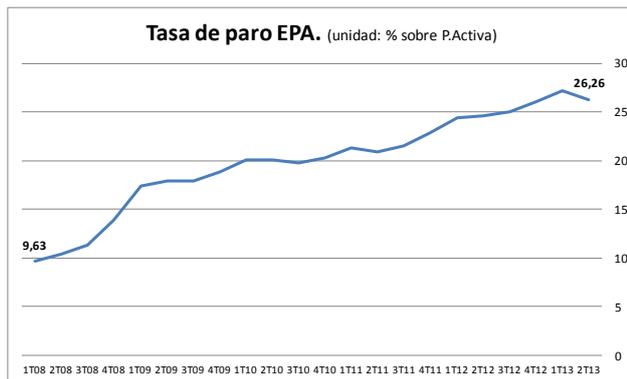
El desempleo en España constituye, como todo el mundo sabe, el aspecto más preocupante en la

La recuperación del empleo está lejos de producirse en España

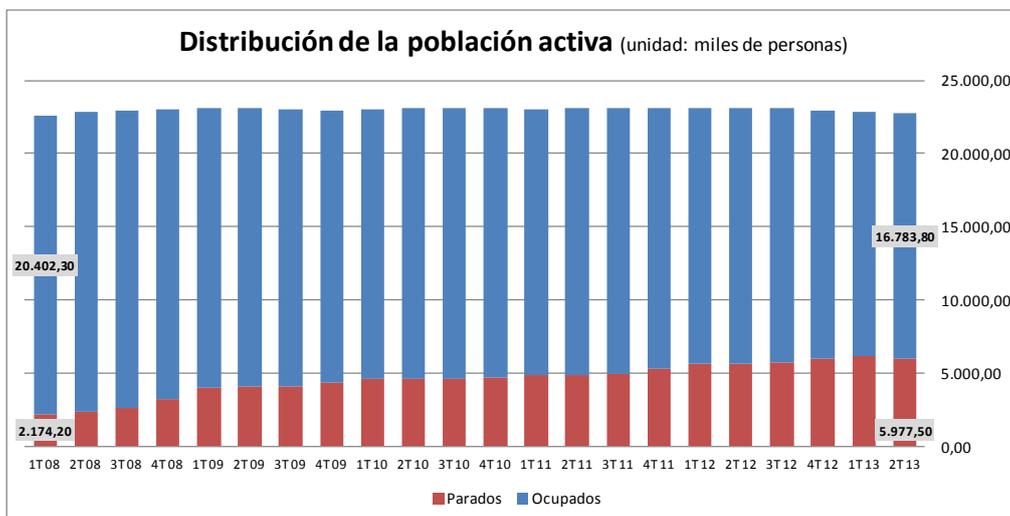


situación de crisis, y tiene en nuestro país una dimensión especialmente destacada, incluso en comparación con otros países que atraviesan situaciones económicas tan complicadas o más que la española. Los datos sobre el desempleo son ampliamente divulgados y conocidos, pero vale la pena recordarlos, al menos en sus aspectos más generales, porque son determinantes de la grave situación que viven las personas y familias en España:

- Hay actualmente casi 6 millones de personas en paro (5.977,5 millones. EPA. 2º trimestre de 2013)
- 284.500 más que una año antes y 3.596.000 más que en el mismo periodo de 2008
- Esa cifra representa que más de una cuarta parte de la población activa española está en paro (26,26%. EPA 2º trimestre de 2013)



Resulta interesante comparar la evolución del paro en relación con la población activa:



Como puede apreciarse en este gráfico, durante estos cinco años de crisis la población activa en España ha sufrido poca variación; sin embargo, el incremento del paro es lo que hace que se reduzca la relación entre población activa y desempleo. Puede apreciarse también como esta distancia aún se reduce más en el año 2013, precisamente cuando la ligera reducción del desempleo en el 2º trimestre (último conocido) hace que algunos lancen mensajes optimistas, que la realidad de estos datos

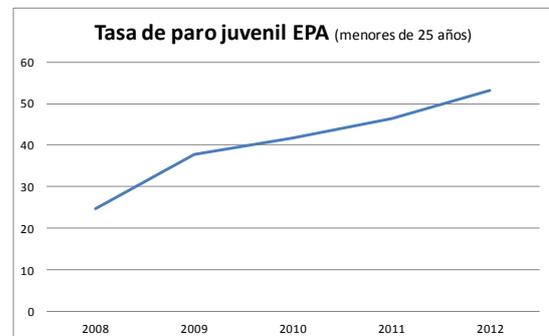


viene a enfriar. Por si fuera poco, la continua reducción de las afiliaciones a la Seguridad Social, que alcanza en agosto de 2013 su número más bajo desde que comenzó la crisis, confirman que la situación del empleo aún está lejos de mejorar, después de

5 años de crisis.

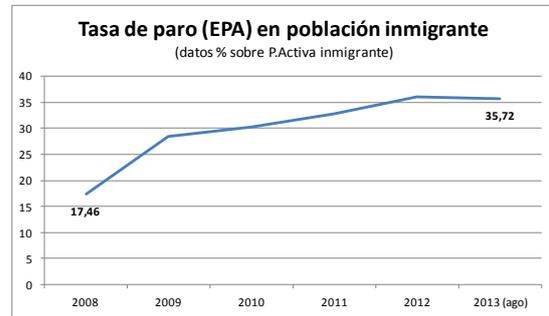
El desempleo es especialmente preocupante para algunos colectivos, como es el caso de los jóvenes, parados de larga duración, las mujeres y las personas extranjeras:

- **Más de uno de cada dos menores de 25 años está en paro (53,16%. EPA. 4º trimestre de 2012)**
- **Más de la mitad de las personas que están en paro, están en esa situación durante más de 12 meses (52,45%. EPA. 4º trimestre de 2012).** Pero si algo expresa con rotundidad el drama del desempleo, son las personas que llevan más de dos años en búsqueda de empleo (**parados de larga duración**); si en 2008 eran 235.000 personas las que

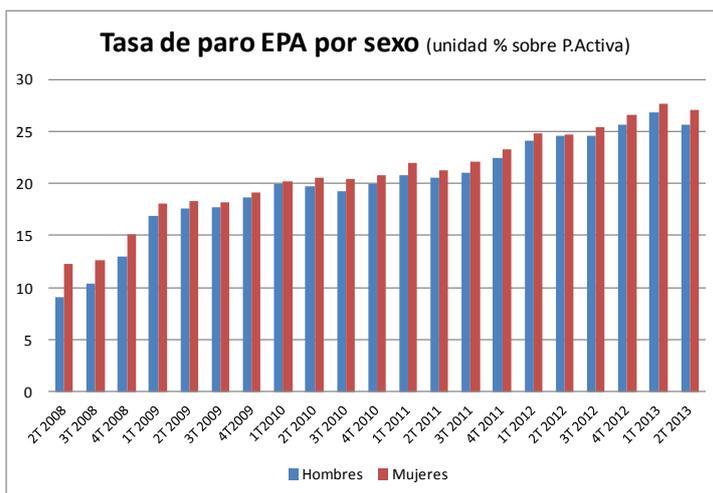


se encontraban en esta situación, en 2013 son **casi 2,1 millones**, es decir, el paro de larga duración se ha multiplicado casi por 10 durante la crisis.

- **Más de una de cada tres personas extranjeras está desempleada, casi 10 puntos más que la media del conjunto de la población (EPA. 35,72%. Agosto de 2013), lo que pone de manifiesto el especial rigor**



con el que la crisis está afectando a este colectivo, que además se ve muy perjudicado en el acceso a determinadas prestaciones y servicios públicos, llegando a encontrarse en situaciones de auténtico desamparo.



Por último, interesa ver la evolución del **desempleo en hombres y mujeres**. El desempleo es un punto y medio superior en mujeres (27,06%) que en hombres (25,58%) en el último trimestre conocido. Si bien esta brecha entre hombres y

mujeres era al inicio de la crisis superior a los 3 puntos, por lo que se puede concluir que se ha reducido a lo largo de estos años; de hecho, en el 1º trimestre de 2010 apenas era de 0,20 puntos; sin embargo, en los dos primeros trimestres de 2013 se vuelve a apreciar un repunte en esta brecha, hasta situarse en 1,48 puntos.

En definitiva, las tendencias que expresan estos datos a lo largo de los 5 últimos años, el periodo de la crisis, muestran claramente como el deterioro del empleo, determinante de las condiciones de vida de la población, aún no ha tocado fondo:



DIFICULTADES ECONÓMICAS DE LOS HOGARES

El impacto del desempleo adquiere un significado muy especial cuando se refleja en los hogares españoles:

- **En casi dos millones de hogares todos sus miembros activos están en paro** (1.821.100. EPA. 2º trimestre de 2013), **83.500 más que en el mismo periodo del año anterior**, lo que supone un **incremento del 4,8%** en un solo año, una de las muestras más claras de cómo aumentan las situaciones más graves de carencias que afectan a las personas y familias en España.



Más allá de los datos, queremos llamar la atención sobre la angustia y desesperación en la que han de vivir a diario las personas en una familia con todos sus miembros activos en paro es una situación que afecta a casi dos millones de hogares...

- **Los hogares con todos sus miembros activos ocupados son 8.266.400, 314.100 menos que un año antes** (EPA. 2º trimestre 2012 / 2º trimestre 2013), lo que supone una **reducción del 3,66%**, confirmando ese deterioro de condiciones de vida de las familias.



La familia constituye la mejor referencia para analizar las situaciones que están afectando a la población española como consecuencia del desempleo y de la consiguiente pérdida de capacidad económica de quienes lo sufren. Porque los individuos no vivimos aislados y

La pobreza no es una circunstancia individual, sino que se comparte y diluye en las familias



nuestra economía afecta y depende en buena medida de la economía familiar. Así, las personas que caen en la extrema pobreza, no es sólo como consecuencia de la pérdida de empleo y de ingresos, sino porque carecen de un entorno familiar que pueda protegerlos suficientemente; es algo que conocen muy bien quienes trabajan con personas sin hogar. Podemos afirmar que la pobreza no tiene en la mayor parte de los casos un impacto directo y único en la persona que pierde el empleo o que ve mermados sus ingresos por ese motivo, sino que se comparte y diluye en su entorno familiar, más o menos extenso, empobreciendo al conjunto de personas que lo forman.

Por eso, y cómo es lógico suponer, la grave situación de desempleo tiene un efecto directo en el acusado deterioro de los ingresos y gastos de las familias

- **Los ingresos medios de los hogares españoles se redujeron en 2011 un 1,93% respecto al año anterior, y un 7,14% si se comparan con 2008** (ECV. 24.609 € en 2011, 26.500 € en 2008)
- **El gasto medios de los hogares en España se ha reducido en 2012 un 4,51% respecto al año anterior, y un 11,90% respecto a 2008** (ECV. 28.151 € en 2012, 31.953 € en 2008)
- **Casi uno de cada tres hogares llega a final de mes con dificultad o mucha dificultad.** Si en 2008 los hogares que declaraban llegar a final de mes con dificultad o mucha dificultad eran el 29,3%, en 2012 este porcentaje se eleva al 31,8% (2,5 puntos más).

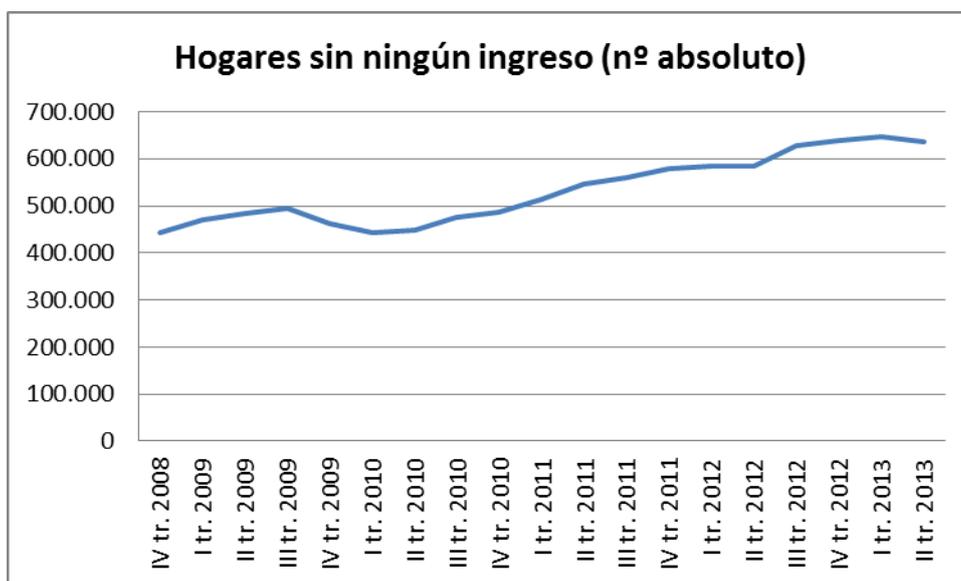
Pero la situación más grave la sufren aquellos hogares en los que no entra ningún ingreso, es decir, aquellos que sufren la crisis en su extrema crudeza. Pues bien, **en el segundo**

trimestre de 2013, en 636.000 hogares españoles no entraba ningún ingresos; esta cifra representa el 3,69% del total de hogares españoles (a final de 2012 este porcentaje era del 2,37%). A pesar de que el número absoluto de hogares sin ingresos registra una ligera mejora respecto a los dos trimestres anteriores (llegaron a ser

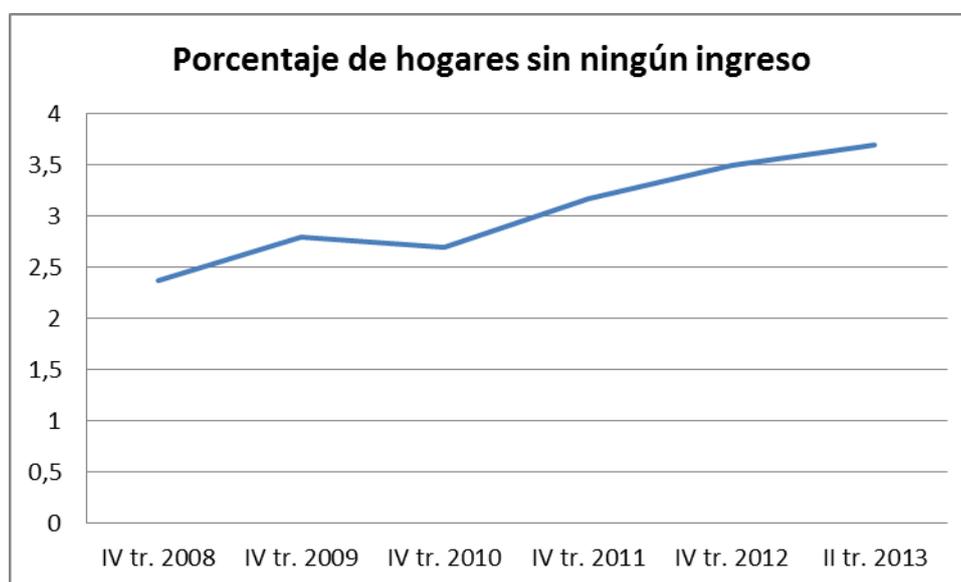
En 636.000 hogares no entra ningún ingreso. Son 52.900 más que un año antes.



647.700 hogares en el primer trimestre de 2013), suponen **52.900 hogares más que un año antes.**



La evolución interanual del porcentaje de hogares sin ingresos es la prueba más elocuente del deterioro de la situación de las personas y familias y, sobre todo, de que este deterioro aún no ha tocado fondo:



Es cierto que el *hogar* como unidad de análisis estadístico, no representa suficientemente el concepto de familia con el que pretendemos identificarlo. Lo sabemos. Sabemos que la falta de ingresos de algunos hijos/as emancipados, que tienen su propio hogar, afecta y muy directamente a padres, madres, hermanos y otros familiares en ocasiones, que no forman parte de ese hogar. Así, el efecto



contagio de la pobreza individual supera las barreras del propio hogar. Esa es la explicación a algo que mucha gente se pregunta, cuando contrastan los estremecedores datos sobre desempleo y pobreza con lo que pueden ver en la realidad. Así por ejemplo, de acuerdo con los datos, más de uno de cada cuatro jóvenes tendrían que estar pasando grandes penurias, ya que más de un 25% de los jóvenes españoles están bajo el umbral de la pobreza; a buen seguro muchos de esos jóvenes siguen viviendo sin grandes privaciones, gracias a que cuentan con un entorno familiar que se hace cargo de sus necesidades. Pero a costa, obviamente, de reducir la capacidad económica de sus familias. De la misma manera, pueden existir y existen personas jubiladas, cuya pensión haga que no figuren en las estadísticas por debajo del umbral de la pobreza; y sin embargo, están pasando gravísimas carencias y situaciones de auténtica penuria al tener que ayudar económicamente a alguno de sus hijos/as o incluso nietos/as sin recursos y que ya no forman parte estadísticamente de su hogar. Es muy importante tener en cuenta estas circunstancias para interpretar adecuadamente los datos que reflejan la situación social en España.

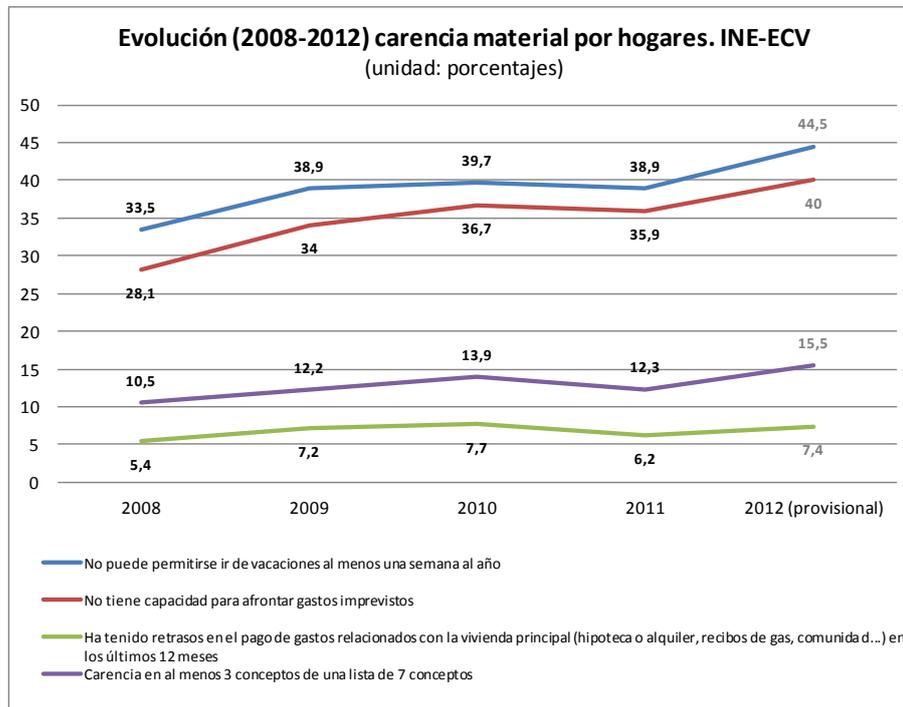
Así pues, no se puede equiparar hogar a familia. Pero a pesar de esta limitación, el hogar como referencia para estos análisis aporta una información más certera que limitarnos a considerar las circunstancias individuales.

Con estos comentarios y advertencia, adquieren todo su significado los datos que ponen de manifiesto las dificultades por las que atraviesan los hogares españoles como consecuencia, sin duda, de su pérdida de capacidad económica:

- **El 44,5% de los hogares no puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.** Este porcentaje, que corresponde al año 2012, supone 5,6 puntos más que en el año anterior y 11 puntos más que en 2008.
- **El 40% de los hogares no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos,** 4,1 puntos más que en 2011 y 11,9 puntos más que en 2008
- **El 7,4% de los hogares ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal** (hipoteca o alquiler, recibos de electricidad, gas, comunidad...). Son 1,2 puntos más que en 2011 y 2 puntos más que en 2008.



- El 15,5% de los hogares tiene carencias en al menos 3 conceptos de una lista de 7 significativas carencias¹. 2,2 puntos más que en 2011 y 5 más que en 2008.



Acercando más el foco a la grave situación por la que atraviesan los hogares en España, resulta especialmente relevante lo que los expertos denominan **insolvencia alimentaria**. Un

El hambre es una situación real que afecta a casi dos millones de personas en España.

reciente estudio² afirma que **esta situación puede afectar en nuestro país a 1,9 millones de personas**. Y que **el 7% de los ciudadanos –el 12% en el caso de los parados– afirma conocer a algún adulto en su entorno familiar, o él mismo, que ha dejado de tomar alguna de las tres comidas diarias en este último mes por falta de dinero**. Mucho más grave es cuando esto mismo se refiere específicamente a los menores de edad: **un 3% de los españoles –el 5% en el caso de los parados– dice**

¹ Conceptos o carencias que incluye este listado:

- 1) No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año
- 2) No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días
- 3) No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada
- 4) No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos
- 5) Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal, en los últimos 12 meses
- 6) No puede permitirse disponer de un automóvil
- 7) No puede permitirse disponer de un ordenador personal

² González Parada, J.A. y Gómez Gil, C. *Insolvencia alimentaria, pobreza y políticas de ajuste en los países del Sur de Europa: el caso de España*. Septiembre, 2013

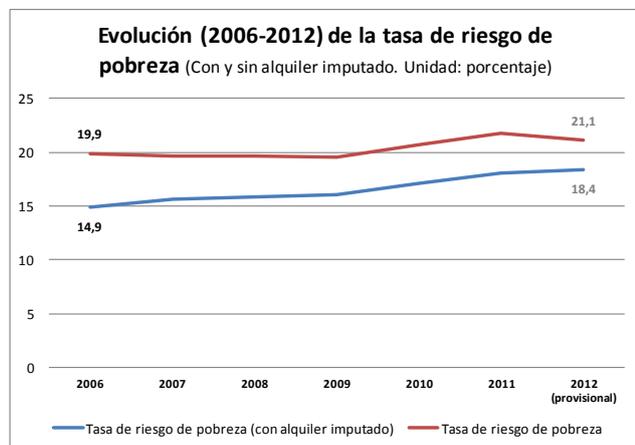


conocer en su entorno familiar a algún niño/a o menor de edad que por falta de ingresos ha dejado de tomar alguna de las tres comidas diarias en el último mes. Que haya niños y niñas que pasen hambre pudiéndolo evitar, es una líneas rojas de la dignidad de un país; y en España la hemos pasado...

POBREZA Y EXCLUSIÓN

Consecuencia de todo ello es el incremento de las situaciones de pobreza y exclusión en nuestro país:

- Más de una de cada 5 personas se encontraban en 2012 bajo el umbral de la pobreza (21,1%), un punto y medio más que en 2008 (19,6%)³. El umbral de la pobreza en España se sitúa en 7.509 € anuales por hogar/persona.⁴



Al comparar el número de personas en desempleo (5.977.500), con el de quienes cobran alguna prestación o subsidio, se pone de manifiesto el empobrecimiento de la sociedad española: en julio de 2013 más de 3 millones de

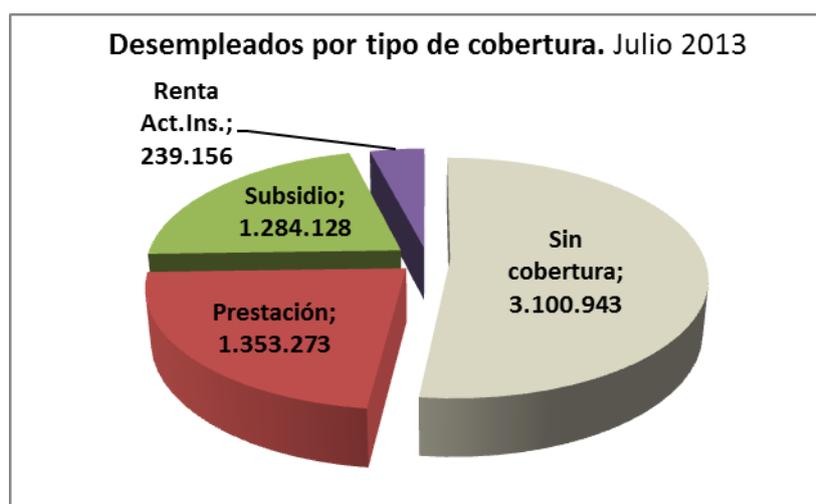
Más de tres millones de desempleados no cobran ninguna prestación o subsidio

³ **Tasa de riesgo de pobreza (con alquiler imputado):** La definición de renta del hogar incluye el alquiler imputado. El alquiler imputado se aplica a los hogares que no pagan un alquiler completo por ser propietarios o por ocupar una vivienda alquilada a un precio inferior al de mercado o a título gratuito. El valor que se imputa es el equivalente al alquiler que se pagaría en el mercado por una vivienda similar a la ocupada, menos cualquier alquiler realmente abonado. Asimismo se deducen los intereses de los préstamos solicitados para la compra de la vivienda principal, salvo en el periodo 2004-2006.

⁴ **Umbral de pobreza:** es el 60% de la mediana de los ingresos anuales por unidad de consumo (escala OCDE modificada), tomando la distribución de personas. Los ingresos por unidad de consumo se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo.

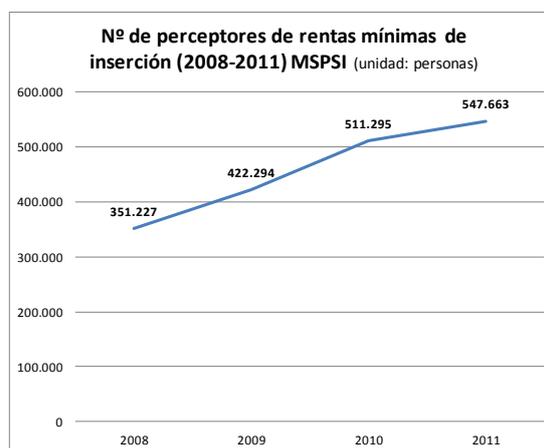


desempleados, el 51,9% del total, no cobran ningún tipo de prestación o subsidio



16

Cuando se acaban las prestaciones y subsidios por desempleo, el único recurso al que pueden acogerse las personas y familias que no disponen de medios propios de subsistencia son las llamadas **Rentas Mínimas de Inserción**, que tienen establecidas las Comunidades Autónomas; estas Rentas constituyen, en consecuencia, otro buen indicador de estas situaciones de pobreza: **Más de medio millón de personas**



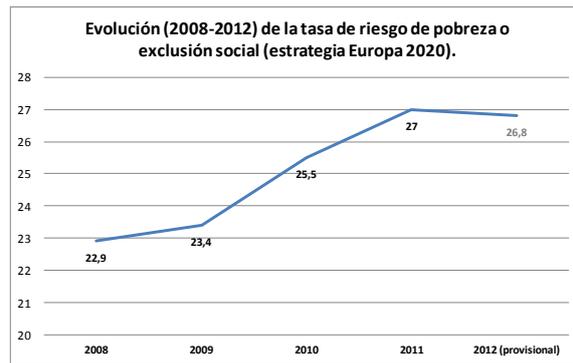
en el año 2011⁵ (547.663) eran perceptores de las Rentas Mínimas de Inserción en España, 36.368 más que un año antes (+7,1%) y 196.436 más que en 2008 (un incremento del 55,9% desde que comenzó la crisis!).

Pero la carencia de ingresos de las personas no es el mejor indicador para medir la pobreza ya que, como hemos dicho, se comparte y diluye en la familia. Por eso resultan más útiles aquellos indicadores que hacen referencia a los hogares y que contemplan además de la renta, otros aspectos carenciales.

⁵ Último año del que existen datos disponibles a nivel estatal

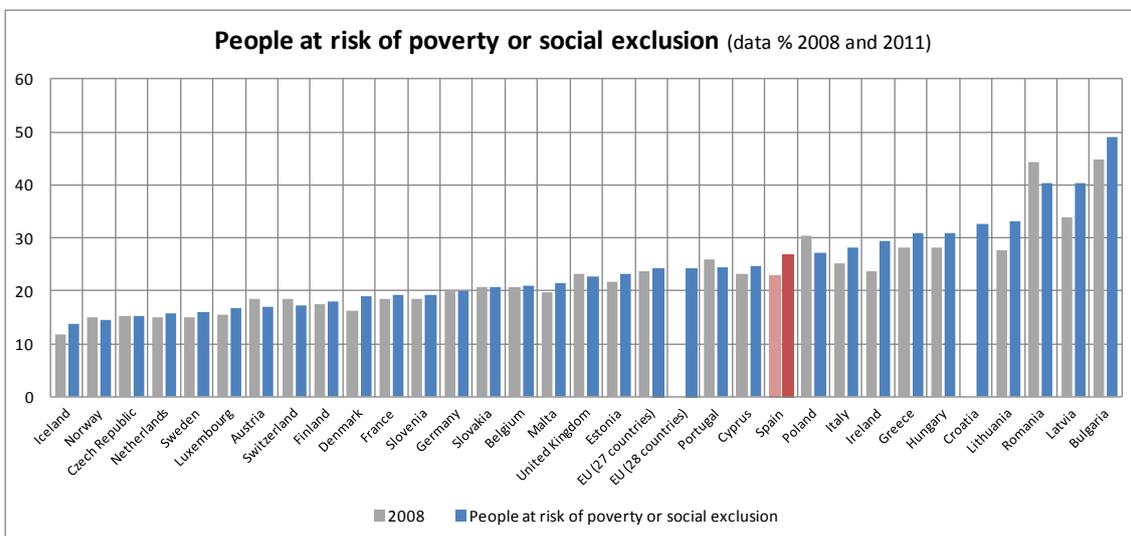


Es el caso de la **Tasa de pobreza o exclusión social EUROPA 2020**, conocida como Tasa AROPE⁶, ya que no utiliza exclusivamente el indicador de renta, sino un conjunto de indicadores que contemplan además aspectos como significadas carencias materiales y baja empleabilidad. De acuerdo con esta tasa, **el 26,8% de los/as españoles/as están en situación de pobreza o exclusión social en 2012**, 3,9 puntos más que en 2008 (22,9%).



La comparativa coloca a España peor que la media del conjunto de la Unión Europea, por detrás incluso de países como Portugal o Chipre, además de evidenciar que el empobrecimiento en nuestro país entre 2008 y 2011 es, así mismo, de los más abultados:

El empobrecimiento de la población española es uno de los mayores del conjunto de la Unión Europea, y su crecimiento es de los más elevados en estos años de crisis



⁶ La Tasa AROPE considera población en riesgo de pobreza o exclusión social es aquella que está en alguna de estas situaciones:

- En riesgo de pobreza (60% mediana de los ingresos por unidad de consumo).
- En carencia material severa (con carencia en al menos 4 conceptos de una lista de 9).
- En hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo (hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año de referencia).



De la misma manera, un buen indicador de las situaciones más extremas de necesidad que afectan a las personas y familias en España es el incremento de quienes tienen que recurrir a los servicios sociales: **7 millones de personas**

Más de siete millones de personas son usuarias de los servicios sociales

utilizaron los servicios sociales en España en el año 2011⁷. Aunque no todas las personas que utilizan los servicios sociales lo hacen por carencias económicas o materiales, el incremento de esta cifra durante los últimos años puede imputarse, sin duda, en su mayor parte a este incremento de necesidades que los datos reflejan.

Todo parece apuntar en el sentido de que estas situaciones de pobreza y exclusión se van a ver agudizadas en el futuro si continúan las políticas de austeridad. Según la última encuesta del CIS (septiembre 2013),

Todo apunta a que la pobreza puede incrementarse de forma dramática en España, si continúan las actuales políticas de austeridad

- **un 16,6% de los/as españoles cree que dentro de un año su situación será peor que la actual.**
- **Un 18,7% de quienes trabajan considera bastante probable o muy probables que durante los próximos 12 meses pueda perder su empleo.**
- **El 62,1% de los parados considera poco o nada probable encontrar trabajo durante los próximos 12 meses.**

Es difícil encontrar una radiografía más pesimista de la situación española que la que expresan estos datos.

Esta perspectiva tan pesimista se refleja también en un informe de Intermon Oxfam⁸, en el que tras constatar que desde el comienzo de la crisis en 2008, las personas en situación de pobreza han aumentado en medio millón cada año, afirma que

⁷ Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Memoria Plan Concertado 2011 (última publicada). No incluye datos de Navarra y País Vasco, por lo que el dato global para el conjunto de España es superior a los 8 millones de personas.

⁸ Intermon Oxfam Internacional. *La trampa de la austeridad. El verdadero coste de la desigualdad en Europa*, septiembre 2013



- **Ocho millones de personas más podrían ser pobres en 2025** de continuar esta tendencia, directamente relacionada con las políticas de ajuste que se están aplicando. Y completa este demoledor horizonte señalando que
- **Uno de cada tres nuevos pobres en Europa será español** (esta organización calcula que el número de nuevos pobres en Europa en 2025, serán 25 millones)

La relación entre el alarmante incremento de la pobreza que anticipan estos datos y las políticas de austeridad y ajuste que se están aplicando en España, está clara para la inmensa mayoría de los ciudadanos; así el mencionado informe señala que

- **El 76% de los españoles cree que la austeridad aumentará la pobreza**

Y sin embargo, se siguen aplicando tales políticas como única alternativa, como si la sociedad tuviera que resignarse ante tal volumen de pobreza y exclusión, y a vivir en una sociedad donde se cronificaran como algo natural e inherente al desarrollo económico ¿qué desarrollo económico se puede basar en unos cimientos como esos?

Hasta aquí las consideraciones y los datos más destacados de la grave situación que afecta a las personas y familias en España como consecuencia de la crisis. O en buena medida, como consecuencia de las políticas que se están llevando a cabo con el argumento de luchar contra la crisis. Unas políticas que, como hemos dicho, tienen efectos más estratégicos que este deterioro de las condiciones de vida de las personas y familias que los datos representan. Porque no se trata de una situación puramente coyuntural, consecuencia de la crisis y el inevitable sacrificio que todos y todas hemos de realizar para salir de ella, que se superarán sólo con salir de la crisis. Las políticas de austeridad que se están llevando a cabo en el conjunto de Europa y, de manera muy especial en los países del Sur del continente, nos llevan a un modelo de sociedad radicalmente diferente al que hemos construido en las últimas décadas del siglo XX. Un modelo que va más allá de la destrucción del Estado del Bienestar, con ser ésta una de

<http://www.intermonoxfam.org/es/documentos/11/09/13/trampa-de-austeridad>



sus consecuencias más graves, y que dibuja nuevas estructuras y relaciones sociales y de poder, un nuevo modelo de producción y de reparto de riqueza, un modelo radicalmente distinto de sociedad que acaba con los ideales más nobles de la Modernidad (*Libertad, Igualdad, Fraternidad*), y cuya clave son **las desigualdades**.



INCREMENTO Y CRONIFICACIÓN DE LAS DESIGUALDADES

21

El gran problema social de Occidente en las últimas décadas es el continuado aumento de la desigualdad social. La meritocracia, si alguna vez fue algo más que un canto de sirena, desaparece del

horizonte de la realidad e incluso de los objetivos declarados. La mayor parte de las personas, el 99% de los ciudadanos, en una cifra popularizada por el movimiento Occupy Wall Street, por mucho que se esfuercen, no pueden conseguir vivir mejor que hace unos años, ni mejor que la generación anterior. Está condenada a un futuro de bajos ingresos, precariedad laboral y ausencia de derechos sociales.

Un futuro de bajos ingresos, precariedad laboral y ausencia de derechos sociales

Mientras, el 1% restante acumula cada vez cantidades más enormes de riqueza. El pacto socio-político de la postguerra mundial está definitivamente roto y los privilegiados de este mundo ya no nos necesitan para hacerse cada vez más ricos, les basta jugar en el casino financiero, infiltrado, cada vez más, por los poderes mafiosos y corruptos que controlan la economía de la droga, la explotación sexual, el tráfico de órganos y todo tipo de negocios ilícitos.

Esa deriva internacional de la economía, que apunta al surgimiento de una sociedad en el que el poder lo detentan los nuevos Señores de la globalización, tiene en España datos que resultan demoledores e incluso, sorprendentes, para buena parte de la población.

En España estamos viviendo en realidad una doble crisis que confluye en una situación única, propia y original. A esta evolución internacional de la desigualdad se le añaden nuestras propias características y las formas escogidas para buscar una salida a nuestra particular situación en la crisis global, que es cada más, a nuestro pesar, exclusivamente sureuropea (con el añadido de Irlanda). Las políticas europeas de los



últimos meses han consistido, fundamentalmente, en el establecimiento de cortafuegos lo suficientemente consistentes como para que un desastre total en los PIGS⁹ tenga el menor efecto posible en el resto del club. Lo cierto es que ya no somos tan relevantes como lo éramos hace un tiempo y eso, simplemente, quiere decir que tenemos menos margen de maniobra.

El precio de las políticas impuestas desde fuera y desde dentro de nuestras fronteras para cumplir con los requisitos exigidos tienen como consecuencia la depauperación y entrada en rangos de pobreza inconcebibles hace unos años de sectores cada vez más amplios de la población.

Pero el problema no es estrictamente la pobreza. Ese es sólo uno de los elementos. El problema es la desigualdad. No es que seamos más pobres como país, que lo somos; el problema es que una parte de la población sigue enriqueciéndose cada vez más mientras otros lo pasan cada vez peor. **No todos sufrimos la crisis de la misma manera y, desde luego, no todos sufrimos la crisis.** Así, mientras en 2013 hay 52.900 hogares más que en 2012 en los que no entra ningún ingreso, y se incrementa el número de trabajadores con salarios por debajo del salario mínimo interprofesional, así como los hogares con graves carencias y las personas bajo el umbral de la pobreza, conocemos el dato hecho público nada más y nada menos que por el banco suizo Credit Suisse (octubre 2013) que afirma que en ese mismo periodo (de mediados de 2012 a mediados de 2013) ¡hay 47.000 millonarios más en España! Y que si nuestro país es, como hemos visto uno de los que más se incrementa la pobreza, sin embargo es el octavo país del mundo que registra un mayor incremento del número de millonarios, y el sexto en términos relativos ¿puede existir una constatación más elocuente como preámbulo para hablar de desigualdades?

De 2012 a 2013 hay en España 52.900 hogares más en los que no entra ningún ingreso. En ese mismo periodo, en plena crisis, se registran en nuestro país 47.000 millonarios más.

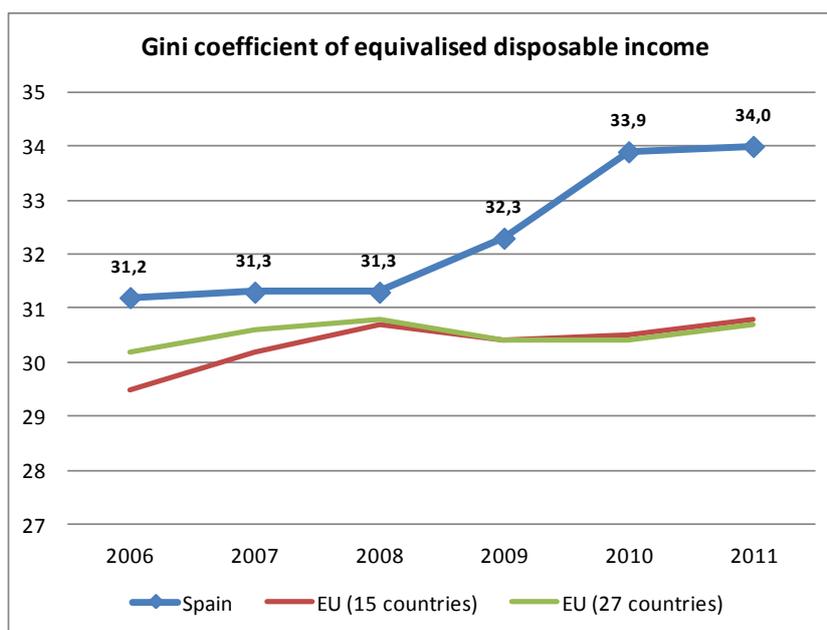
⁹ PIGS (*cerdos*) es un acrónimo que se forma con las iniciales de **P**ortugal, **I**talia, **G**recia y **S**pain, con el que los países ricos del norte de Europa se refieren despectivamente a los países pobres del Sur.



DATOS

Existen varios indicadores que nos ayudan a medir la desigualdad y de los que disponemos datos que nos permiten compararnos con el resto de los países europeos.

El **coeficiente Gini** mide la desigualdad de ingresos de una determinada sociedad. Teóricamente este indicador se puede mover entre el 0, en el caso de que la distribución de la riqueza fuera absolutamente igual para todos, y el 1, en el que uno se llevaría todos y los demás nada. En realidad el indicador se mueve entre 25 y 60, y lo lógico es que sus números se muevan muy poco. 25 lo tienen y lo han tenido las sociedades más igualitarias, las nórdicas y 60 o un poco por encima las sociedades más brutalmente desiguales de los países menos desarrollados, unas cifras cercanas al esclavismo, el mínimo imprescindible para mantener con vida a la mayoría de la población. Esta es la evolución del Índice Gini en España y en Europa:

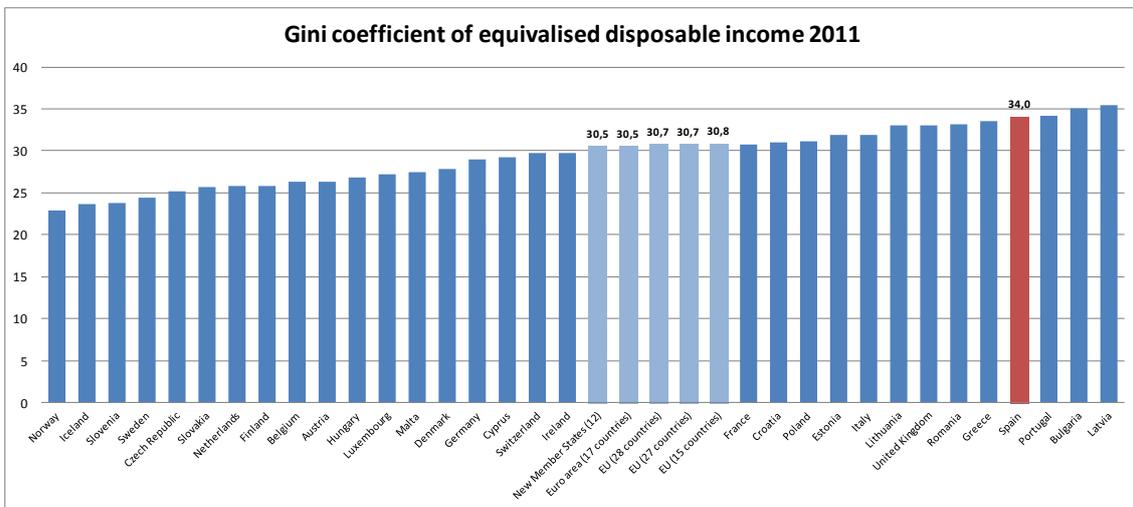


Como señalan algunos especialistas un movimiento de un punto en este indicador en un año ya manifiesta importantes cambios en la distribución de la riqueza. Pues bien,

- **España acumula desde 2006 un deterioro de 2,8 puntos en el indicador, mientras la media de la UE-15 lo ha hecho en un 1,3, y la media de la UE-27 lo hacía en un 0,5. Hay que añadir que en ese mismo tiempo los nuevos países de la UE lo reducían en un 2,5.**



- El valor del coeficiente Gini en España en de 34 en el año 2011, el peor de todos los países de euro y sólo mejor que Bulgaria y Letonia.



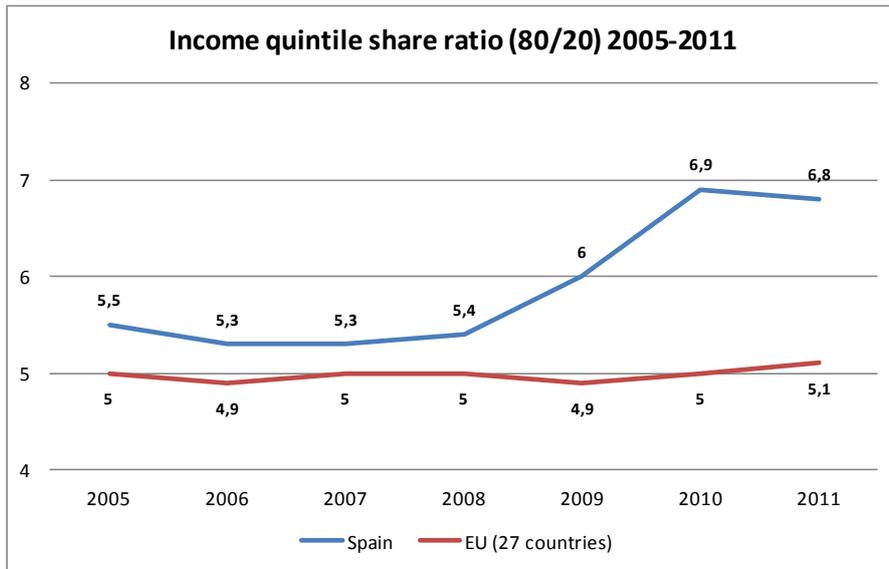
Esta evolución no encuentra paralelismos ni siquiera con los otros países de Europa en crisis. Grecia, Portugal e Irlanda incluso mejoran este indicador e Italia se mantiene más o menos igual. En España los más pobres aún están pagando más que en otros países las consecuencias de la crisis.

Pero hay otro indicador en el que hemos conseguido ser los campeones de la desigualdad en Europa. Se trata del **índice 80/20** que analiza cómo se distribuye la riqueza entre el 20 por ciento que más posee y el 20% que menos. En este caso España ha visto aumenta las diferencias en estos años de crisis muy por encima de la media de la Unión Europea:

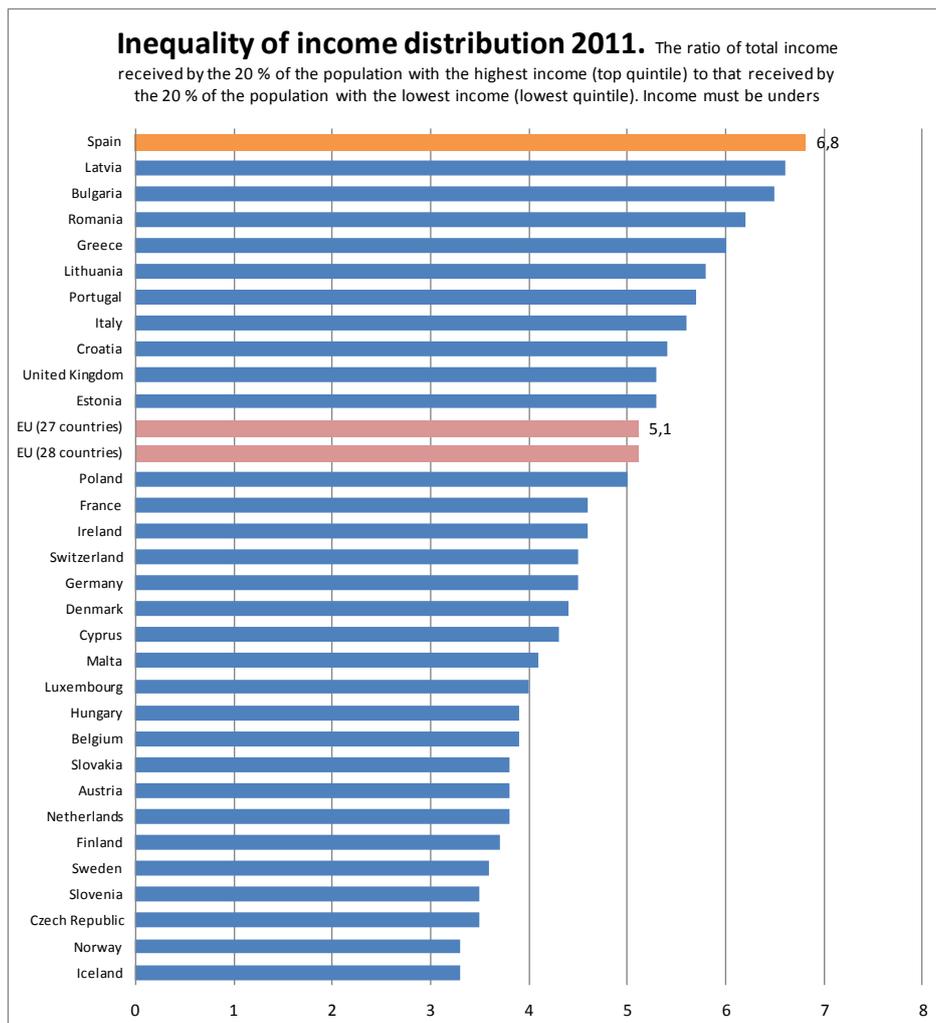
En España los más pobres aún están pagando más que en otros países las consecuencias de la crisis

- El Índice 80/20 ha pasado en España de un valor 5,4 en 2008, a 6,8 en 2011, mientras que en el resto de la Unión Europea se ha mantenido en un 5 a lo largo de estos mismos años.





Pero además, España es el país de la Unión Europea, la de los 27, en el que más han aumentado las diferencias en estos años de crisis:



Podríamos decir que este es **el gráfico de la vergüenza para nuestro país**, y que evidencia como ningún otro el carácter antisocial de las políticas que se están aplicando, así como lo irracional de las mismas ya que está más que demostrado que las desigualdades son un factor negativo para salir de la crisis.

Este acusado incremento de la desigualdad tiene consecuencias dramáticas para determinadas capas de la población española. Los niños son uno de los grupos sociales que más están notando este aumento de la desigualdad. El

informe de UNICEF report card nº 11 sobre la situación de la infancia en los 29 países más desarrollados del mundo señala que en la primera década de este siglo la infancia de nuestro país ha empeorado su bienestar material de una forma alarmante. España es el país en que más se ha deteriorado esta situación de todos los analizados, y se ha puesto a la cola de los países más desarrollados sólo por delante de Rumanía, Letonia y Estados Unidos. La Comisión Europea acaba de calificar la situación en la que se encuentran los niños y niñas en España como consecuencia de las políticas de austeridad y recortes, como de una auténtica violación de los derechos humanos (octubre 2013).

Los niños y niñas están sufriendo de manera muy intensa este incremento de la desigualdad en España

¿Realmente estamos dispuestos a aceptar esta realidad? Pero quizá peor aún. ¿Somos conscientes de que vivimos una situación así?



LAS CLAVES DE LA DESIGUALDAD

- LA POLÍTICA LABORAL Y EL MODELO DE CRECIMIENTO
- UN SISTEMA FISCAL DÉBIL E INJUSTO
- EL DESMANTELAMIENTO DE LAS POLÍTICAS SOCIALES
- ALEJAMIENTO Y DESLEGITIMIZACIÓN DE LA POLÍTICA

27

La desigualdad tiene causas políticas. Es la política, entendida como ejercicio del poder, de todo poder, la que genera las condiciones sociales y económicas.

La primera referencia política para entender la actual situación es de carácter puramente **conceptual e ideológico**, quizá una causa primera, estamos hablando de la filosofía ultraliberal imperante que establece que **no hay alternativa**. De esta derivan otras tres causas políticas más concretas que surgen, fundamentalmente como consecuencia de la primera; políticas que usan al Estado como interviniente en las relaciones de poder social y económico, en tres momentos temporales en relación con el hecho productivo de la riqueza: se trata de la **política laboral y el modelo de crecimiento**, que establece el campo en el que se desarrollan las relaciones de poder empresariado-trabajadores y que se produce antes de la propia producción de la riqueza, la **política fiscal**, que establece la intervención del Estado en el equilibrio de la riqueza adquirida una vez producida en forma de apropiación del Estado de una parte de los ingresos para su funcionamiento, y finalmente la **política social** a través de la que se busca el reequilibrio de la situación social y económica a través del gasto público.

Estas tres políticas, en coherencia con la ideología imperante y casi única, se han venido desarrollando cada vez más en contra de los intereses del 99% de la población y más a favor del

La referencia conceptual de las desigualdades es que no hay alternativa

1% de los privilegiados, de España y del mundo. A ellas hay que añadir otro aspecto que contribuye a mantener estas políticas, y no es otro que **mantener a la población alejada de la política**, alejando los ámbitos de decisión del espacio donde se desarrolla la vida cotidiana de las personas, y desprestigiando de manera general la acción política, con el interés de deslegitimizarla.



POLÍTICA LABORAL Y MODELO DE CRECIMIENTO

Los pactos sociales que estuvieron vigentes en la época dorada del Bienestar Social han venido desapareciendo, de forma paulatina, a lo largo de los últimos treinta años.

Una de las claves y causas de lo que nos sucede tiene que ver con el porcentaje de los empleados y su composición. El aumento del desempleo pone, de forma evidente, a los trabajadores en una situación de gran debilidad; la elevada demanda de empleo perjudica seriamente su capacidad de negociación individual y colectiva y tiene una importante incidencia en las condiciones de trabajo. Si el desempleo es elevado los empleados tienen cada vez peores condiciones laborales, contratos más precarios, tanto en sus condiciones como en su temporalidad. Una circunstancia que precariza la vida de los trabajadores.

Esta tendencia habitual en un sistema de mercado ha sido potenciada y acelerada por la intervención del Gobierno en el mercado laboral a través de la Reforma Laboral para precarizar todavía más las condiciones de los trabajadores a través de la desregulación laboral.

Sin duda esta precarización de las condiciones laborales y de vida del conjunto de los trabajadores, especialmente agudas en los sectores menos cualificados, es una de las causas del aumento de la desigualdad.

Una forma directa de percibir este deterioro es la continuada pérdida de peso de los salarios en el reparto de la riqueza producida. De hecho las rentas salariales no dejan de perder peso en el reparto de la riqueza y si bien en el año 2000 suponían un 47,7% del PIB, en el año 2012 eran tan sólo el 44,3%. Un proceso contrario al de los excedentes de producción que en el mismo periodo han pasado del 41,1 al 44,3% (la misma cifra) (datos de la Contabilidad Nacional Trimestral brutos)

Las rentas salariales no han dejado de perder peso en el reparto del conjunto de la riqueza



Los trabajadores cobran cada vez menos, en empleos más precarios como consecuencia, entre otras cosas, del deterioro de la capacidad de gestión colectiva del conflicto social y de la inexistencia de un modelo productivo. Así,

- **más de uno de cada cuatro empleos en España (21%) es de bajo salario** (inferiores a dos tercios del salario medio) dos puntos superiores a lo que representaban en 2007 (19,0%). En el extremo de mayor precariedad salarial
- **más de uno de cada diez trabajadores (10,5%) cobran salarios por debajo del salario mínimo interprofesional** (año 2010), un porcentaje que duplica el de seis años atrás (5% en 2004).

Una tendencia imparable, como pone de manifiesto el que **en todo el año 2013 los salarios vengán registrando de manera continuada descensos mensuales** (“moderación”, como lo llama el ministro Montoro), lo que se añade a que **en 2012 el coste hora efectivo se redujo un 3,4%**.

El problema es que España, tras el error de centrar la clave de su crecimiento en el sector de la construcción, parece querer salir de la crisis compitiendo con el exterior no en términos de inversión en I+D+I, o en calidad de nuestros productos, sino a través del descenso del precio de los mismos, que se logra mediante el deterioro de las condiciones laborales de los trabajadores. La productividad en las empresas no se busca a través de la cualificación profesional, de la motivación, de la vinculación del trabajador a la empresa por la expectativa de participar de sus beneficios o, simplemente, de promoción, sino por la pura y dura explotación laboral, sin estabilidad alguna en el empleo, con jornadas muy por encima de las condiciones pactadas y con salarios de miseria¹⁰.

Las empresas no buscan la productividad en I+D+I, en calidad o en vinculación y motivación de los trabajadores, sino en su sobreexplotación laboral basada en la precariedad, las elevadas jornadas de trabajo y los salarios de miseria

¹⁰ Una importante empresa del sector de la alimentación, con más de 6.000 trabajadores e instalaciones en diversas ciudades, acaba de anunciar junto al despido de un 40% de esta plantilla **una reducción del 45% de los salarios para el resto!** ¿Qué salario va a percibir un trabajador de nivel medio en esta empresa? ¿Qué persona o familia podría vivir con cierta dignidad con estos salarios? Y sobre todo, ¿cómo es posible que la sociedad escuchemos algo así sin rebelarnos?



Los mensajes ultraliberales reclaman al conjunto de la ciudadanía la vuelta al valor y cultura del esfuerzo, mientras el empresariado y los privilegiados no parecen estar dispuestos a incorporar este valor en sus propias actuaciones en términos de innovación.

El gran problema del mundo hacia el que caminamos es que ese esfuerzo que se requiere a los trabajadores, al conjunto de los ciudadanos no tiene fin, no tiene límite y, además, no garantiza que se puedan alcanzar unos ingresos ni siquiera mínimamente dignos y que permitan afrontar los gastos fundamentales de las familias. Los nuevos contratos, los nuevos salarios, ya no garantizan a los trabajadores poder salir de una situación de pobreza. Una situación que nos devuelve a la realidad de hace ya muchos decenios, cuando masas de trabajadores empobrecidos y sin capacidad alguna de negociación *suplicaban* trabajo en las condiciones que fuera, ante la alternativa de un desempleo prolongado y una situación de extrema pobreza y necesidad para ellos mismos y para sus familias. Situaciones tan extremas ya no son, por desgracia, ninguna exageración.

La cultura del esfuerzo que se exige a los trabajadores y al conjunto de la sociedad no se reclama a las grandes empresas ni a los más adinerados

UN SISTEMA FISCAL DÉBIL E INJUSTO

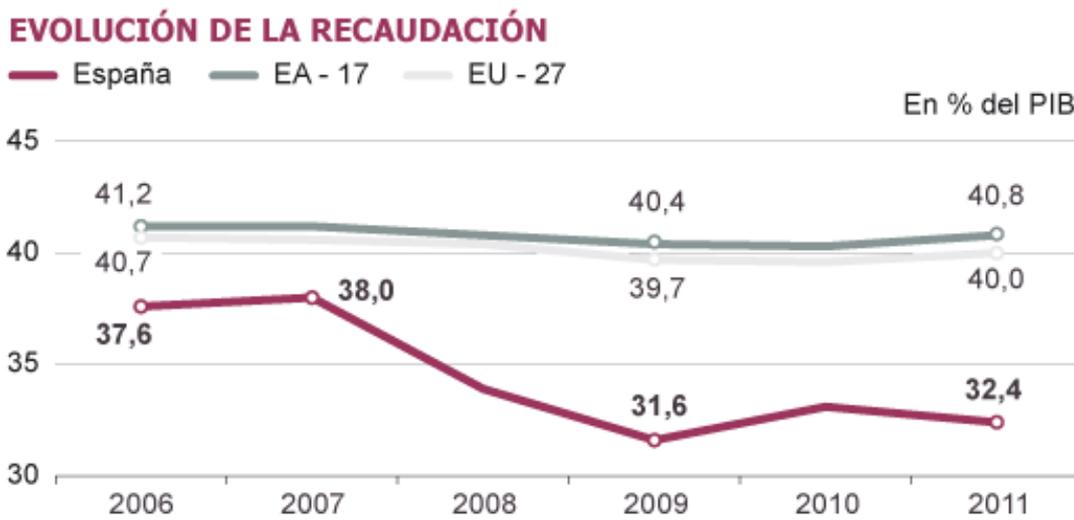
Otro de los mantras ultraliberales es su apuesta por un Estado mínimo, que no intervenga en la dinámica social; una postura doblemente cínica (en el sentido común de esta palabra) porque la omisión en una pelea entre un fuerte y un débil no deja de ser una forma de intervención. Pero es que, además, como demuestra la experiencia histórica, el Estado no desaparece nunca, ni siquiera en los momentos de auge del ultraliberalismo en el poder; el Estado en esos momentos, simplemente, juega a favor de los intereses de los privilegiados.

La presión fiscal en España ha sido siempre muy inferior a la media de los países europeos. Nuestra crisis no es por un gasto público elevado, sino por unos débiles ingresos



La desregulación del mercado de trabajo es una forma de intervención, la modificación de las normas del juego en materia de fiscalidad es otra.

En general, la presión fiscal en España ha sido siempre, contrariamente a lo que suelen sugerir los neoliberales, mucho más baja que la del resto de los países de nuestro entorno. Incluso en los momentos de mayor crecimiento económico (ente los años 1998 a 2007), las rebajas en el IRPF y en otros impuestos que gravan las rentas más altas, como el de patrimonio, sucesiones o el de sociedades, hicieron que la recaudación creciera durante varios años a ritmo menor que el PIB. Ya durante la crisis, los ingresos tributarios se desploman en España de manera considerable (del 38% del PIB en 2007 al 32,4% en 2011), de manera que solo Bulgaria registra un retroceso superior en la Unión Europea.



Fuente: Eurostat / EL PAÍS

Sin duda ninguna, no ha sido una elevada presión fiscal lo que nos ha conducido a la actual situación en España, sino al contrario, la escasa presión fiscal tiene como consecuencia lógica una menor capacidad del Estado; y esa sí que es una de las circunstancias diferenciales de nuestro país, a la hora de explicar las especiales dificultades por las que atravesamos en un momento de crisis y, sobre todo, la incapacidad para superarla.



Pero además, **nuestra fiscalidad ha venido siendo cada vez menos progresiva con el correr de los años. Los que más tienen cada vez pagan menos, y cada vez el coste de los gastos de las políticas públicas recae más sobre los de siempre.**

Hay estudios que demuestran como **la solidaridad que se produce en España a través de los impuestos tiene, en todo caso, un valor horizontal, las clases medias y bajas son solidarias consigo mismas**¹¹.

La fiscalidad en España, además de débil, es una de las menos progresivas de Europa. Es horizontal, no redistribuye la riqueza

En este sentido las características fundamentales de lo sucedido en los últimos años son las siguientes:

1. **Existe una injustificada dualidad de trato fiscal de los ingresos procedentes de las rentas del trabajo y las que lo hacen de las rentas de capital, con un trato fiscal claramente peor para los primeros.**
2. **Las constantes bajadas fiscales que se han producido en los últimos años favorecen a los privilegiados, a los ricos y perjudican a las clases trabajadoras.**
3. **La solidaridad a través de impuestos se produce entre trabajadores de las clases medias. Es horizontal, no redistribuye la riqueza.**
4. **La fiscalidad es cada vez más regresiva. Cada vez paga menos el que más tiene. A la brecha social se le añade una brecha fiscal. La presión fiscal en España es del 32% frente al 41% de media de la Unión Europea, y al 43% de algunos países nórdicos.**
5. **Todavía hay mucho margen en la fiscalidad española para obtener ingresos.**

¹¹ Pilar Castellà en su tesina sobre la evolución de la fiscalidad en España, publicada en el blog de Vicenç Navarro Se puede leer la tesina (en catalán) en el siguiente enlace: http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CDYQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.vnavarro.org%2Fwp-content%2Fuploads%2F2012%2F06%2Fcastella-orradre-p_tesina.pdf&ei=uH4tUvSKOMfLtAa1Ww&usg=AFQjCNGq3euPysWHV2XDG8ylUuUf1dnhpA&sig2=I0YyUel6VoQ81exTBKbO3A&bvm=bv.51773540,d.Yms&cad=rja



A esta realidad sobre la fiscalidad concreta hay que añadir el inmenso **fraude fiscal** que se viene produciendo en nuestro país, que no es investigado por falta de medios e impulso político; sólo en el IVA se calcula que la pérdida fiscal del impuesto anualmente en España es de 15.197 millones de euros. Claro que disponemos de una de las agencias tributarias más reducidas de Europa. A lo que hay que añadir la cantidad de dinero que se acaba ocultando en Paraísos fiscales¹².

Frente a esta situación, los ultraliberales se afanan en proclamar como principal logro de su política en el gobierno central y en algunas

Los cantos de sirena de la bajada de impuestos

Comunidades Autónomas y Ayuntamientos, rebajar los impuestos. Algo que suena muy bien para muchos ciudadanos que lo asumen acríticamente; “qué bien que vamos a pagar menos”, “ya es hora de que nos bajen los impuestos”, son comentarios muy generalizados, junto a la creencia de que bajar los impuestos contribuirá a crear más empleo, animando la inversión de las empresas. En definitiva, damos por supuesto que pagar impuestos es malo y, por consiguiente, pagar menos impuestos es un objetivo muy deseable. Eso explica que **sólo un 35% de los/as españoles/as estén dispuestos a pagar más impuestos si con ello se redujeran los índices de pobreza**¹³.

Pero nada más lejos de la realidad: las “bajadas de impuestos” que con tanto entusiasmo anuncian algunos voceros del poder, para la inmensa mayoría de la población sólo representan un puñado de euros, mientras que a cambio verán perder muchos más como consecuencia de los recortes que, inevitablemente, la menor recaudación que va a suponer para estos gobiernos locales, autonómicos o central. Porque las insignificantes rebajas para la inmensa mayoría de los ciudadanos, esconden un importante ahorro para las personas y las empresas con mayor poder económico. El negocio –o el engaño– no puede ser más rentable para ellos, para esa minoría privilegiada, ni más ruinoso para la inmensa mayoría de la población.

¹² Se calcula que existen **entre 20 y 30 billones de dólares en paraísos fiscales, de 91.000 contribuyentes** de todo el mundo ¿Alguien puede imaginar cuanta pobreza podrían aliviar esos depósitos, o cuánta reactivación económica podrían impulsar en todo el mundo, sin necesidad de recortes?

¹³ Intermon Oxfam Internacional. *La trampa de la austeridad. El verdadero coste de la desigualdad en Europa*, septiembre 2013

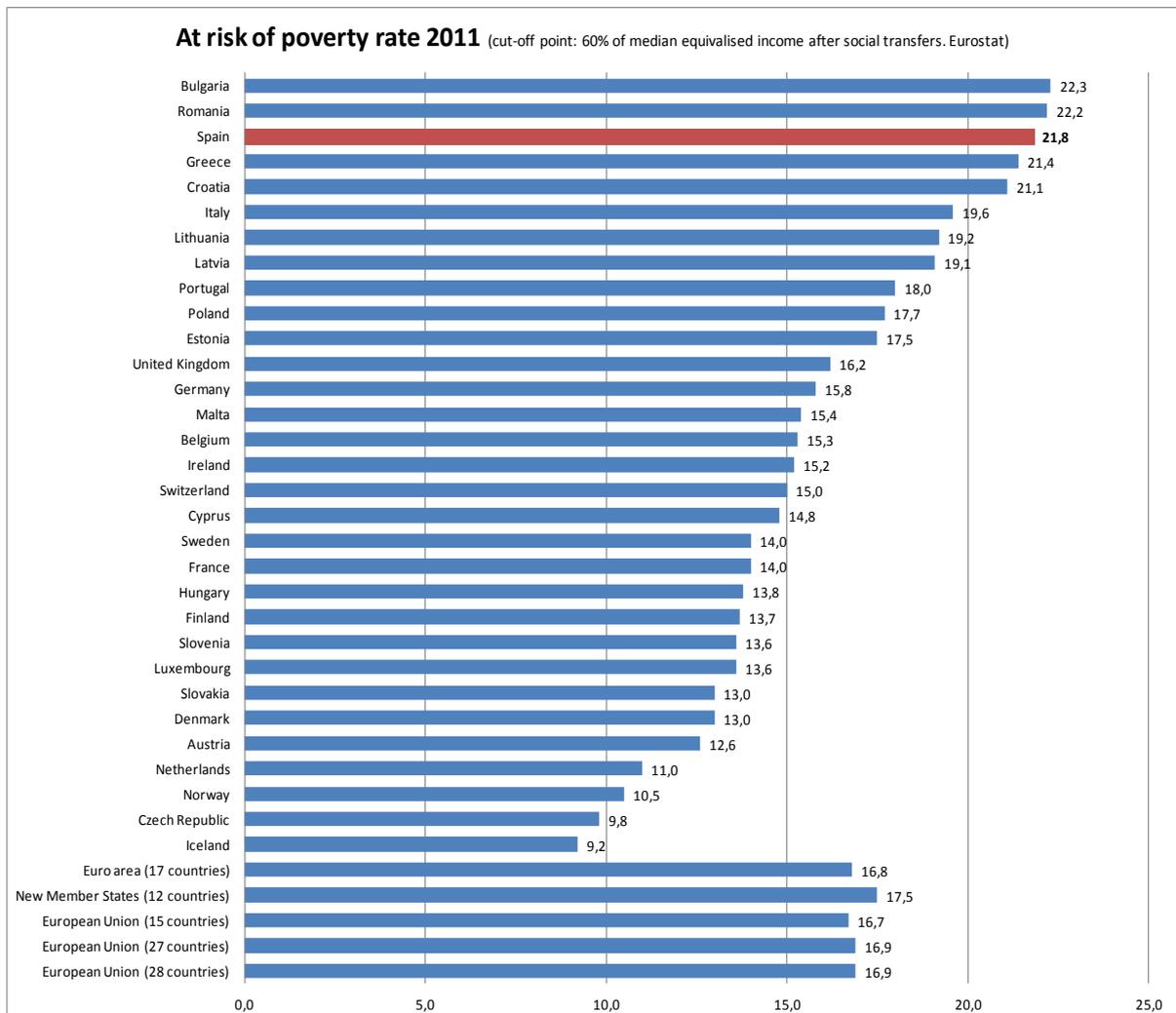


Por eso habrá que estar muy atentos a la anunciada Reforma Fiscal, prevista para el próximo año, ya que puede ser una oportunidad única para corregir las enormes desigualdades o, por el contrario, y como mucho nos tememos, la consagración de ese modelo de sociedad de las desigualdades, ese sueño ultraliberal de una sociedad de pobres y ricos como orden natural de las cosas.

EL DESMANTELAMIENTO DE LAS POLÍTICAS SOCIALES

Por último, el Estado tiene capacidad de reequilibrar la balanza, jugar a favor de la justicia y la igualdad, a través del gasto social. Sin embargo también en este aspecto tenemos muy malas noticias.

Según datos de Eurostat **España es uno de los peores países de la UE en porcentaje de población en situación de pobreza o riesgo de exclusión tras el gasto social, sólo por delante de Rumanía y Bulgaria. Somos el número 25 de 27.** Tras contar cómo lo hace



el Estado de Bienestar español, siete países que estaban por detrás en pobreza y exclusión social nos pasan. Sencillamente espantoso, pero es lo que pasa cuando un país se empobrece y no había hecho los deberes en términos de Bienestar Social.

Esta es la lógica consecuencia de **ser uno de los países que menos gastamos en porcentaje de PIB en gasto social**, por más que se hayan desgañitado los medios de comunicación que soportan la acción de gobierno en predicar que estamos tirando el dinero por la ventana en este aspecto concreto. Es un hecho que

- **Gastamos en protección social un 20,3% de la riqueza, frente al 27% de la media europea: ¡un diferencial de 6,7 puntos!**

Esta realidad no ha hecho sino empeorar en estos últimos dos años de gobierno del Partido Popular. Los recortes, con un perfil claramente ideológico, han deteriorado de forma continuada las bases del Estado de Bienestar español.

Este desmantelamiento afecta al conjunto de las políticas sociales (Sanidad, Educación, Vivienda...), y adquiere una especial crudeza cuando se trata de los **Servicios Sociales**; un Sistema que estaba entrando de lleno en el ámbito de los derechos subjetivos, abandonando la graciabilidad propia del asistencialismo, de la mano de la Ley de la Dependencia y de las nuevas Leyes Autonómicas; un sector, los Servicios Sociales, que para muchas personas y familias constituye la última referencia para la cobertura de sus necesidades más básicas en momentos como los actuales.

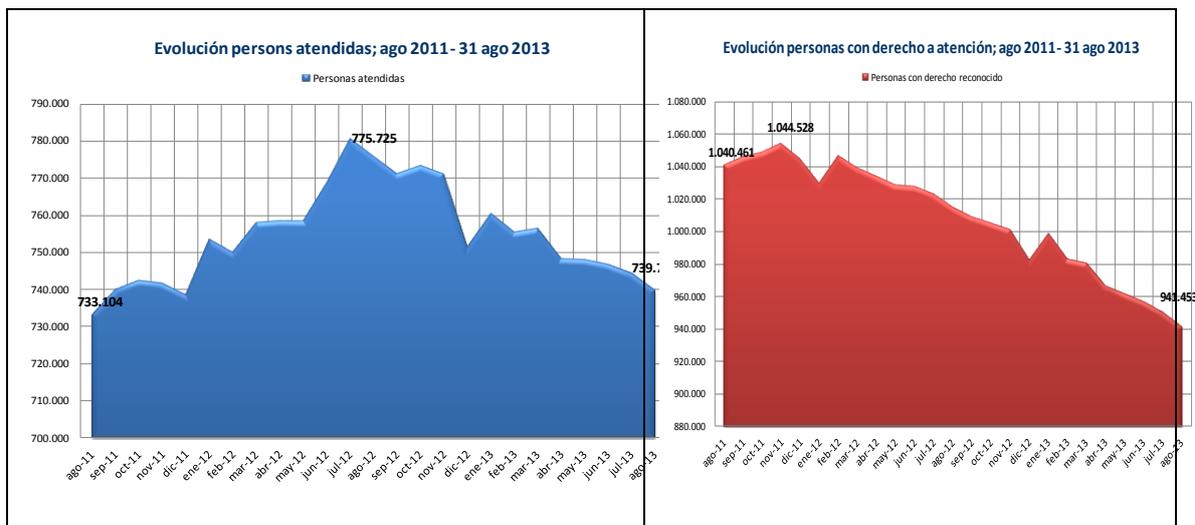
Los devastadores efectos de la reforma de la Ley de Dependencia

En relación con la Ley de Dependencia, las eufemísticamente llamadas “reformas para la mejora del sistema” y muy especialmente la modificación de la Ley que se produjo por Real Decreto-ley en julio de año 2012, no han hecho sino recortar derechos efectivos y rebajar la financiación de la Administración General del Estado a las Comunidades Autónomas. Los datos oficiales indican, sin lugar a dudas, que de la paralización del sistema se está

Desde que se aprobó el R. Decreto de julio de 2012, cada día se han perdido 103 beneficiarios del Sistema de Atención a la Dependencia



pasando a su involución. Así, a 31 de julio de 2012, figuraban como atendidas (con PIA) un total de 780.536 personas, mientras que el último dato publicado (30 de agosto) constata un total de 739.724 personas con atención. **En 13 meses de Real Decreto-ley, se han caído 40.812 personas del Sistema** (103 beneficiarios menos cada día). Esta reducción en el número de personas atendidas contrasta con el “limbo” de la dependencia (personas con derecho a atención pero que no la reciben), cuyo último dato arroja un total de 201.719 (22%) personas que requieren atenciones y apoyos vitales y a las que se está defraudando estrepitosamente.



De las tres reformas que ha sufrido ya la Ley 39/2006 desde su aprobación fue, sin duda, la de julio de 2012 la que ha impactado de manera más cruel en las personas en situación de dependencia, impidiendo su acceso al sistema o expulsándolas del mismo; fomentando la desatención y parálisis por parte de las administraciones autonómicas responsables por la vía de estrangular la financiación; abandonando a los cuidadores familiares (97% mujeres) y -como daño colateral gravísimo- destruyendo empleo y tejido productivo del sector de los cuidados.

Los datos oficiales disponibles (ya depurados) ofrecen pocas dudas al respecto:

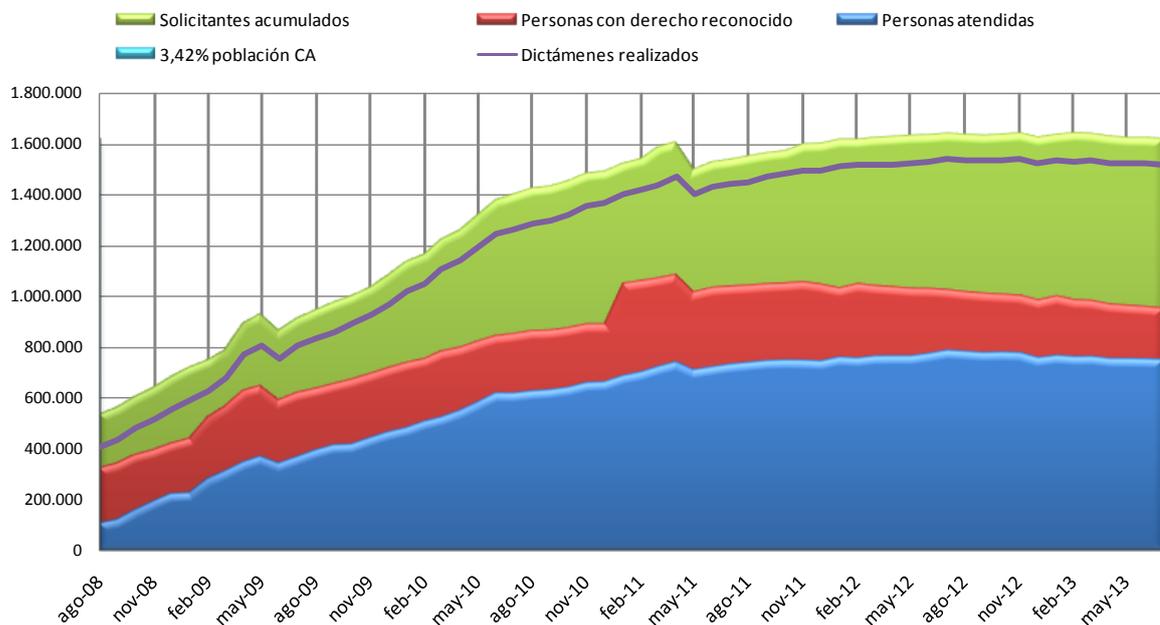
- **Se redujeron las cuantías de las 400.000 prestaciones económicas**, se infrafinancia a las Comunidades Autónomas –supresión del nivel conveniado y reducción del 13% del mínimo-, siguen sin potenciarse los servicios –especialmente los de proximidad-, se dilatan los plazos hasta la desesperación –



dos años y medio-, la burocracia invade el sistema y hay más de doscientas mil personas sin atender por el sistema aun cuando tienen derecho.

- Desde la reforma, **un total de 158.830 cuidadores/as familiares han dejado de cotizar a la Seguridad Social** (siguen cuidando a los suyos pero sin ninguna cobertura). Ya solo quedan 18.518 cotizantes.
- A 1 de enero de 2013 el número de personas dependientes con derecho a atención ascendía a 982.670 mientras que a 31 de julio de este año este número ya se reducía hasta las 950.452, es decir 32.218 personas menos que tienen derecho (153 bajas diarias en el sistema).
- En cuanto a las personas atendidas, a principios de año 751.551 personas recibían algún tipo de servicio o prestación, número que a 31 de julio ya se reducía a 744.378, es decir 7.173 personas atendidas menos (34 bajas diarias de personas atendidas)

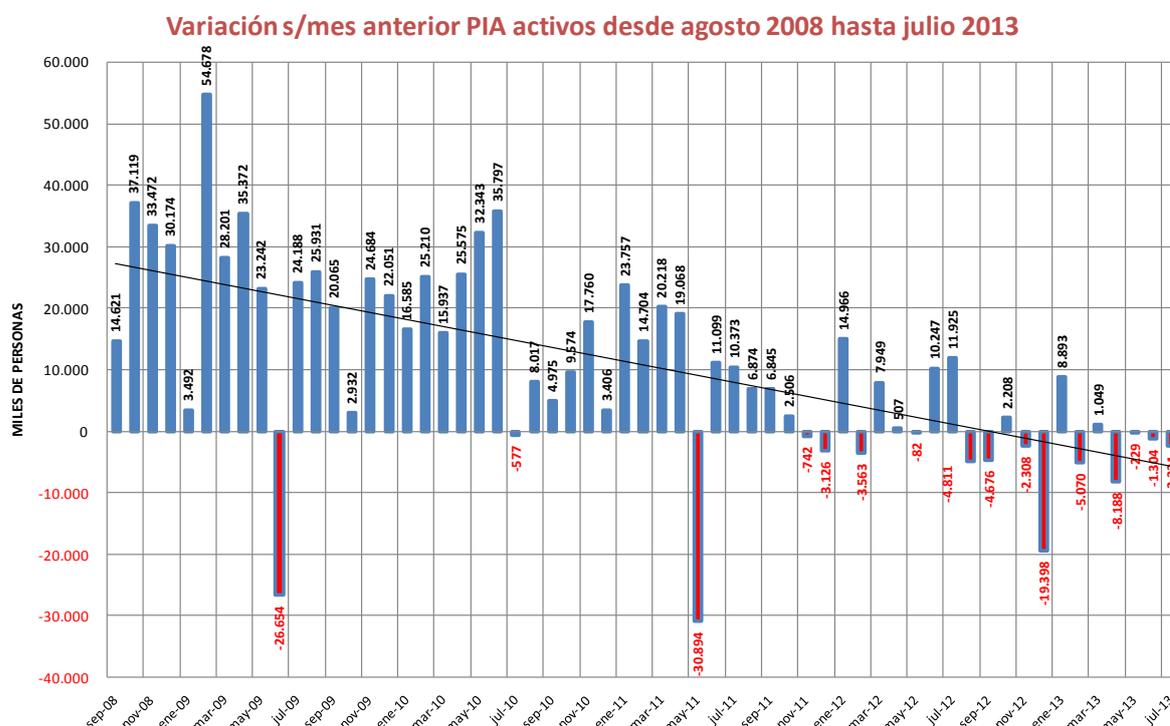
TOTAL: Evolución AGOSTO 2008- JULIO 2013



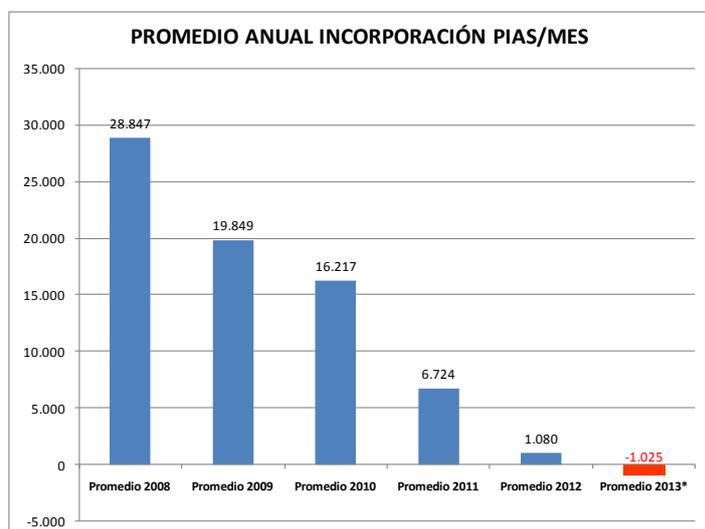
En julio de 2013 el **total de resoluciones PIA es de 744.378 (-36.158 beneficiarios menos que en julio de 2012)**. Resulta preocupante la tendencia claramente decreciente que delataría la falta de voluntad o de capacidad de las Administraciones



para proporcionar atenciones a las personas con derecho. En los últimos seis meses la tasa de reposición a nivel estatal ni siquiera se ha mantenido.



FUENTE: Elaboración AEDYGSS a partir de datos oficiales SAAD desde 1 de agosto de 2008 hasta 1 de junio de 2013

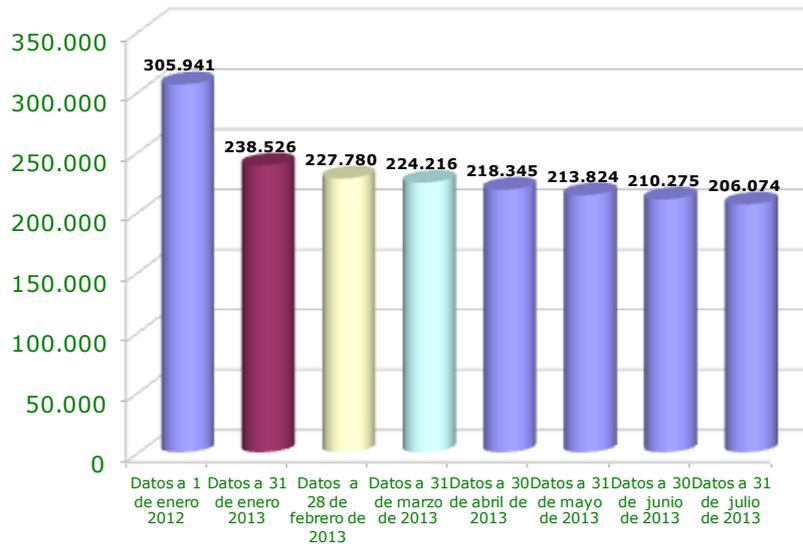


El promedio de PIAS mensuales durante estos seis años ha sido de 12.965 en el conjunto de España. Durante la segunda mitad de 2008, la media mensual fue de más de 28.847 resoluciones PIA/mes. Durante el año 2009, este promedio bajó a 19.849 resoluciones/mes (sin

considerar las bajas que se incorporaron al SISAAD en mayo/junio de ese año). El promedio de resoluciones en 2010 bajó a 16.217/mes. En 2011 bajo a menos de la mitad que el año anterior 6.724/mes, en 2012 el promedio mensual de PIAS tan solo fue de 1.080, y en 2013 los datos son negativos en -1.025/mes.



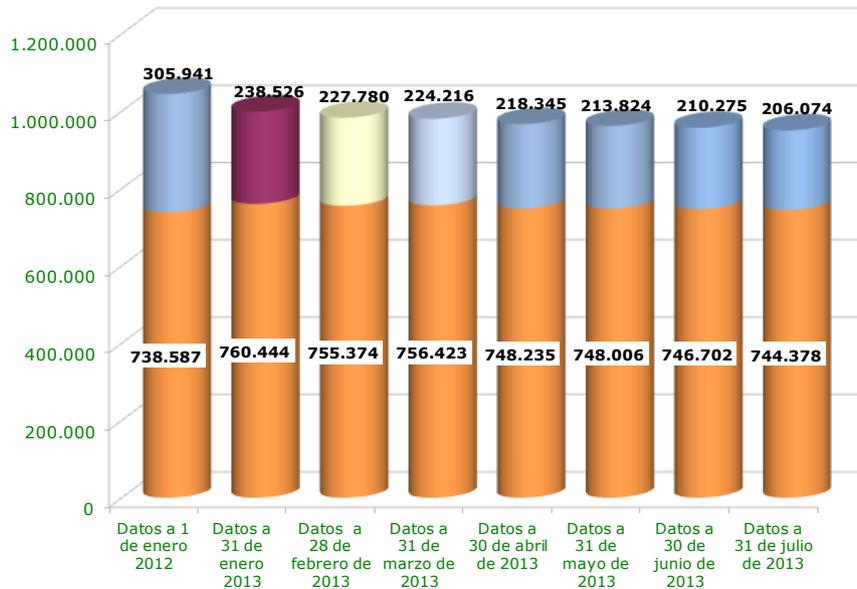
No obstante, a 1 de enero, el número de personas dependientes con derecho reconocido pero desatendidas (“limbo”) era de 231.119 y se redujo hasta las 206.074 en julio (25.045 desatendidos menos). Esto ha sido *vendido* como un éxito de gestión por parte del Ministerio en un alarde de manipulación de datos sin precedentes. La gráfica mentirosa que ofrece el SISAAD es la siguiente:



Fuente: Publicado por el IMSERSO en el último informe SISAAD (datos a 31 de julio de 2013).

Las barras azules indican que se trata de dato depurado tras la regularización de bajas. Decimos que la gráfica es mentirosa porque describe una verdad a medias al no relacionar la reducción del *limbo* con la evolución del número de atendidos, de forma que se vería claramente cómo no ha sido fruto de un incremento de atenciones. Es decir, el número de atendidos no solo ha permanecido más o menos constante, sino que se reduce sistemáticamente en lo que llevamos de 2013, al tiempo que las personas en espera son menos por causar baja sin haber llegado a ser atendidos (fallecimientos fundamentalmente).





Fuente: Elaboración propia con datos oficiales SISAAD – IMSERSO. La sección inferior de las barras representan el número de personas atendidas y la superior las personas desatendidas o “limbo”.

Por otra parte, la espectacular reducción de más de 100.000 personas a la espera de atención desde 1 de enero de 2012, tiene su explicación en todas aquellas personas a quienes se cercenó el derecho a atención (Grados I) unidos, claro está, a los que causan baja por fallecimiento sin haber sido atendidos por el sistema.

El discurso oficial, plagado de insultantes eufemismos como “mejora”, “sostenibilidad”, o “racionalización” ya no resulta creíble por nadie. Ni siquiera lo será para los destinatarios del Programa Nacional de Reformas del Reino de España 2013, presentado en mayo de este año, en el que la Dependencia figuraba como una de las “Reformas Clave” para los siguientes doce meses.

El impacto económico de las reformas planteadas está siendo brutal para las personas dependientes y sus familias e insoportable para los gestores autonómicos. La estimación del gasto neto en atenciones ha descendido paulatinamente en los dos últimos trimestres del año de manera alarmante. La distribución del gasto sigue incumpliendo flagrantemente la Ley, de manera que estos momentos, la aportación de los usuarios estaría situada en un 16% de los costes netos de atención. El resto –que debería ser financiado a partes iguales entre la AGE y las CCAA- tiene una distribución estimada del 74% para el conjunto de las CCAA y del 26% para la AGE. Se están desincentivando las prestaciones económicas (reducción de hasta el 40% en algunas CCAA), lo cual podría ser positivo, pero no se está incrementando la prestación de



servicios, por lo que se está perdiendo calidad en la atención y una oportunidad excelente de obtener retornos y de generar empleo. **En 2012 el Sistema de Atención a la Dependencia generó unos retornos directos (cotizaciones, IRPF, IVA...) de casi 1.400 millones de euros, y hay 197.000 empleos directos vinculados al SAAD.** Si se continúa con los recortes el resultado económico es evidente: menores ingresos y mayor desempleo. **Cada mes se despiden a mil trabajadores en este sector.**

Creemos que las deficiencias detectadas deben servir como impulso para la mejora. Conocemos mucho mejor que hace seis años la realidad social que hay que atender y las estrategias de abordaje; y las CCAA, independientemente de las desigualdades entre ellas, han realizado esfuerzos muy notables. Por eso nos parece indignante que ahora sea el propio Ministerio el que desprestigia esta política social culpando a las CCAA e incluso criminalizando a las personas dependientes y a sus familias. Es perverso y cruel destruir el Sistema para luego hacernos creer que es “insostenible” y vender así unas reformas futuras “salvadoras”. Hay casi un millón trescientas mil personas que dependen de apoyos para su vida y cuyos derechos se conculcan día a día.

Un millón trescientas mil personas necesitan apoyos para las actividades básicas de su vida diaria, y sus derechos de conculcan día a día

El profundo deterioro del Sistema de Servicios Sociales

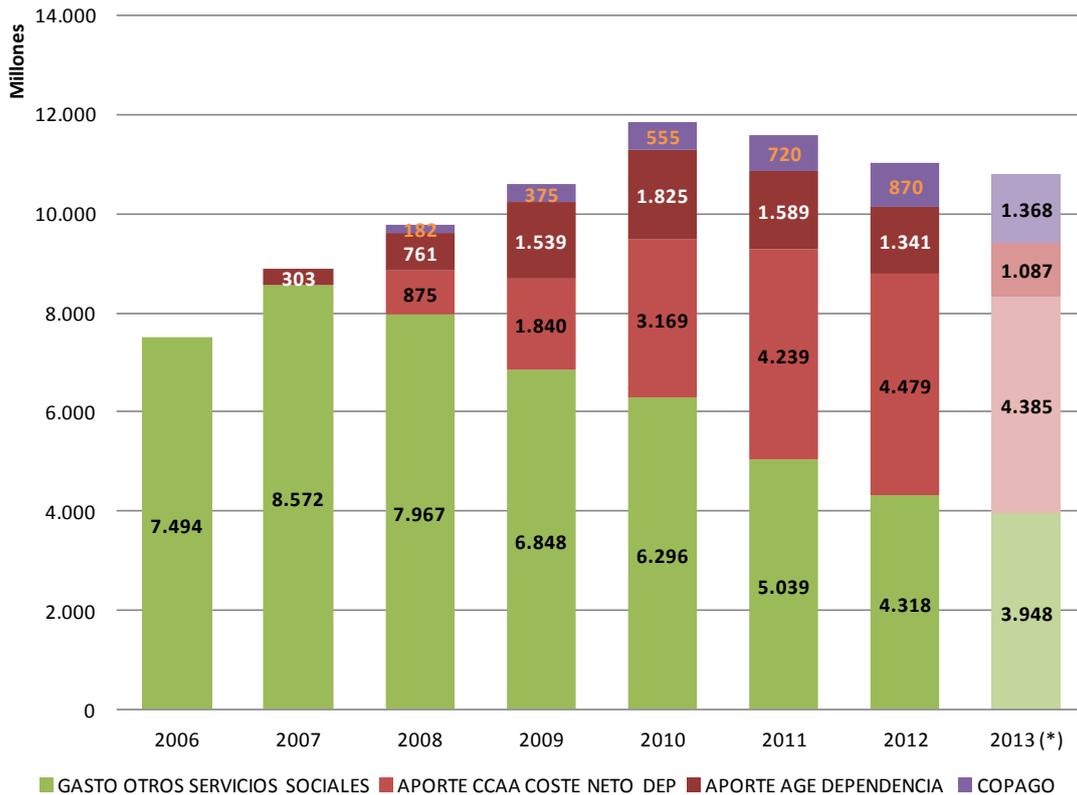
El porcentaje del PIB que se dedica a servicios sociales se incrementó en los primeros años de la crisis, pasando a un 0,9% a un 1,09%; posiblemente ello se produjo como consecuencia del desarrollo del Sistema de Atención a la Dependencia y también del inevitable incremento de las partidas destinadas a financiar el considerable aumento de perceptores de las Rentas Mínimas de Inserción como consecuencia de la crisis. Sin embargo, en 2012 este porcentaje se estabiliza en el 1,09%, sin duda por *el frenazo* al desarrollo del Sistema de Atención a la Dependencia que producen los sucesivos recortes y, de manera especial, como hemos visto, el R.Decreto de julio de 2012.

En relación con el incremento de gasto que ha supuesto durante estos años la implantación del Sistema de Atención a la Dependencia, hay una circunstancia destacable: este crecimiento se produce en buena medida a costa de otras partidas de



servicios sociales, y no tanto como un incremento real del gasto por parte de algunas Comunidades Autónomas. Hasta se puede afirmar que algunas han podido *hacer caja* con la aportación estatal. El siguiente gráfico ilustra esta afirmación, referida a la evolución de los presupuestos de las Comunidades Autónomas:

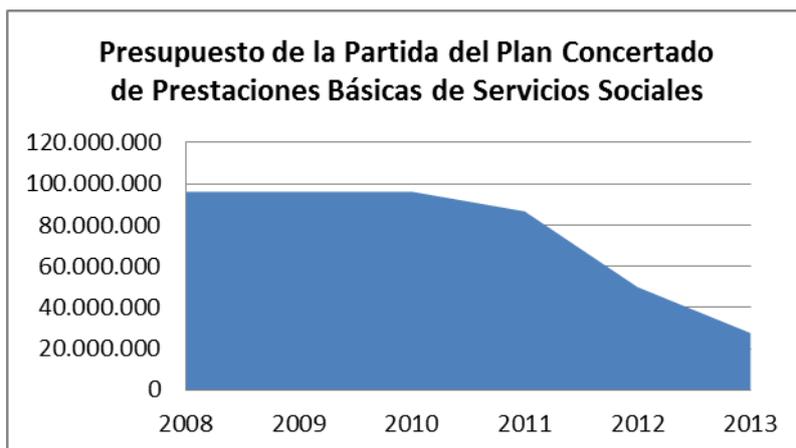
Evolución del impacto en el gasto autonómico no financiero en Servicios Sociales y promoción social (funcional 32 de los presupuestos públicos) de la atención a la dependencia, 2007 - 2012. (Sin DD. Forales)



Como se puede apreciar, en el año 2008 el gasto en Dependencia ascendía a 1.636 millones de euros por parte de las Administraciones Pública, y 7.967 millones de euros al resto de servicios sociales; pues bien, en 2013 el gasto de las Administraciones Públicas en Dependencia se ha incrementado hasta 5.472 millones de euros, mientras que en el resto de servicios sociales se ha reducido a 3.948 millones de euros, prácticamente la mitad que en 2008. Lo más preocupante es que desde el año 2010, el conjunto del gasto (dependencia + otros servicios sociales) viene descendiendo año a año.

La atención a la Dependencia se ha financiado en buena medida por parte de algunas Comunidades Autónomas, a costa de reducir el gasto en otros





Los datos de reducción de la Partida de los Presupuestos Generales del Estado destinada a financiar los servicios sociales básicos de las corporaciones locales (Centros de Servicios

Sociales, Albergues y Centros de Acogida), a través de las Comunidades Autónomas (**Plan Concertado**), expresan con rotundidad este abandono de las políticas de servicios sociales, en particular por parte del Gobierno central, precisamente en un momento en el que el número de sus usuarios no para de aumentar, siendo ya más de seis millones de personas. Tras mantenerse en la misma cuantía entre los años 2008 a 2010 (96,2 millones de euros), comienza un continuo y acusado descenso hasta situarse en 2013 en 27,5 millones de euros, lo que significa **un recorte del 71,3%**.

Esta continua y acusada demolición de los servicios sociales no es inocua, y tiene como consecuencia un incremento de las situaciones de pobreza y exclusión social. Así se puso de manifiesto al comparar los resultados del desarrollo del Sistema

El deterioro de los servicios sociales tiene una correlación directa con el incremento de las situaciones de exclusión social

de Servicios Sociales en cada una de las Comunidades Autónomas (Índice DEC¹⁴) con el indicador que usa Naciones Unidas para medir la pobreza en países desarrollados (IPH-2)¹⁵. El resultado de este indicador es un valor entre 0 y 1, cuya medición para el intervalo 2006-2011 arroja los siguientes resultados:

¹⁴ Asociación Estatal de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales. *IDEC 2013 Índice de Desarrollo de los Servicios Sociales: Derechos y decisión política / Relevancia económica / Cobertura*, mayo 2013. Puede consultarse en www.dirctoresociales.com

¹⁵ El IPH-2 es un índice sintético que combina aspectos de pobreza económica (renta y desempleo) y de pobreza en capital humano (salud y educación). Se construye con la media generalizada de los valores normalizados de cuatro variables:

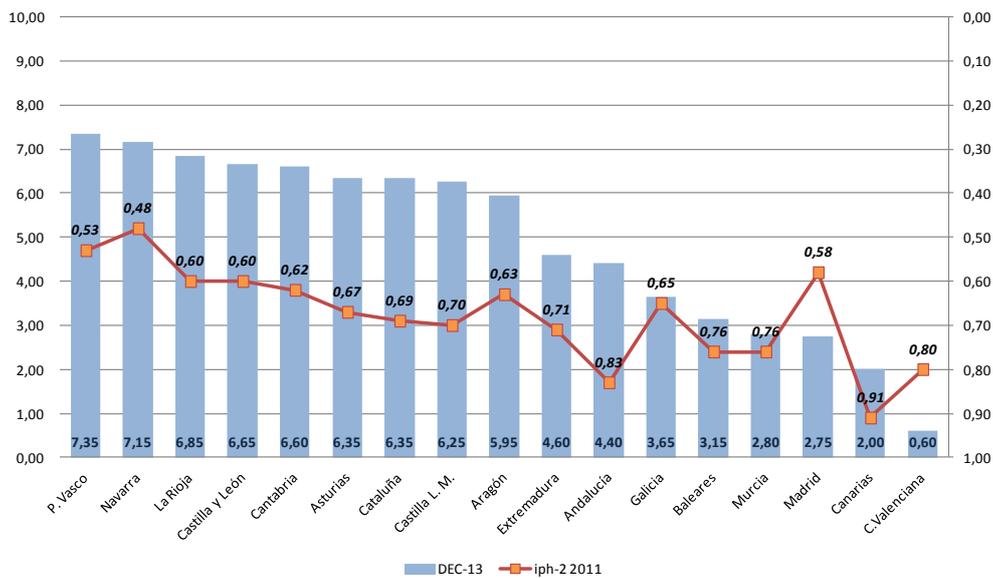
1. Tasa de pobreza (pobreza económica en renta medida por debajo del 60% de la mediana)
2. Tasa de paro de larga duración (exclusión)
3. Probabilidad de no sobrevivir hasta los 60 años (pobreza en salud)
4. Tasa de abandono escolar temprano (pobreza en educación)



	2006	2007	2008	2009	2010	2011	var % 06-11	var % 08-11
Andalucía	0,79	0,74	0,72	0,74	0,78	0,83	5	16
Aragón	0,66	0,62	0,56	0,56	0,61	0,63	-5	13
Asturias	0,71	0,67	0,65	0,62	0,65	0,67	-5	4
Baleares	0,70	0,74	0,74	0,79	0,77	0,76	9	4
Canarias	0,77	0,75	0,75	0,75	0,86	0,91	18	21
Cantabria	0,76	0,67	0,61	0,59	0,63	0,62	-19	1
Castilla y León	0,70	0,64	0,60	0,60	0,59	0,60	-13	1
Castilla-La Mancha	0,72	0,66	0,66	0,65	0,68	0,70	-2	6
Cataluña	0,68	0,66	0,64	0,66	0,68	0,69	1	7
C. Valenciana	0,72	0,68	0,68	0,69	0,74	0,80	11	18
Extremadura	0,76	0,70	0,66	0,68	0,71	0,71	-7	6
Galicia	0,72	0,67	0,65	0,66	0,64	0,65	-9	0
Madrid	0,63	0,60	0,56	0,59	0,57	0,58	-8	4
Murcia	0,74	0,70	0,73	0,72	0,76	0,76	4	5
Navarra	0,57	0,55	0,52	0,52	0,49	0,48	-17	-9
País Vasco	0,59	0,58	0,54	0,54	0,53	0,53	-10	-2
Rioja	0,61	0,66	0,65	0,59	0,57	0,60	-2	-7
España	0,70	0,66	0,64	0,66	0,67	0,70	0	8
Cof. variación	0,09	0,08	0,11	0,12	0,15	0,16		

En el siguiente gráfico se aprecia la correlación entre el desarrollo de los servicios sociales y la pobreza. Las barras representan la puntuación que cada Comunidad obtiene en el desarrollo de sus servicios sociales en 2012 según el Índice DEC, y los puntos, el resultados del Índice IPH-2 de pobreza en 2011 (último año conocido)

Correlación entre índice DEC e Índice de pobreza Humana (IPH-2) por CC.AA.

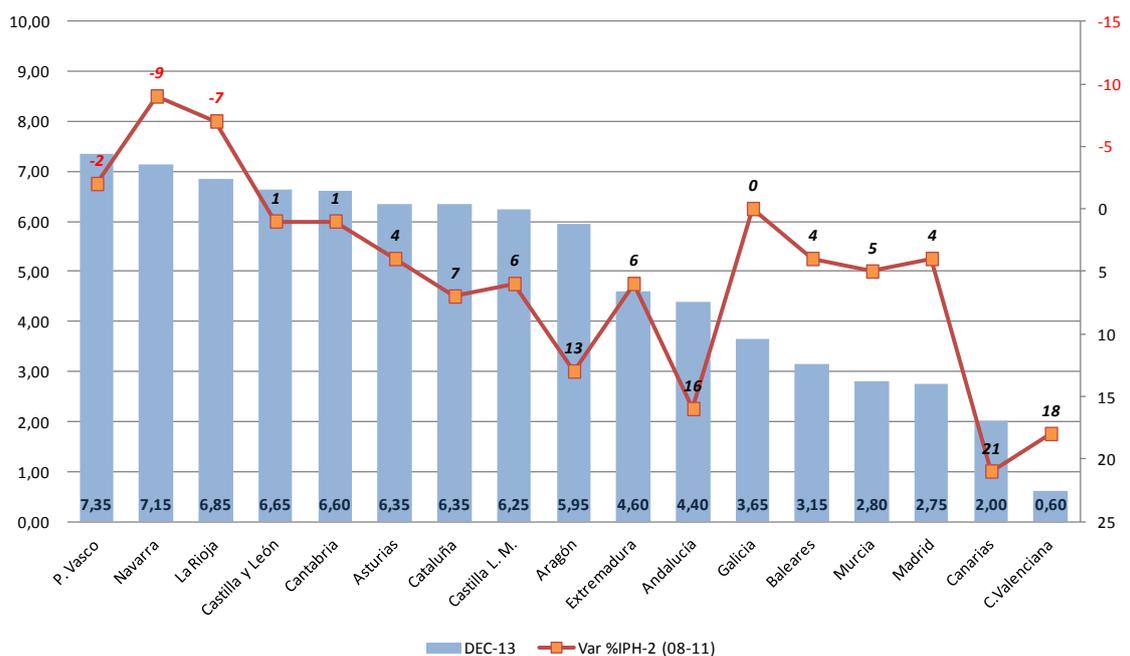


Se aprecia, salvo alguna excepción como el caso de Madrid, una correlación importante entre IPH₂ y puntuación alcanzada en el DEC. Las dos Comunidades con mejor nota DEC, que son El País Vasco y Navarra (7,35 y 7,15 respectivamente) tienen los mejores índices de pobreza (entre 0,53 y 0,48 respectivamente), mientras que los dos peores valores DEC (Valencia con 0,60 y Canarias con 2,00) se sitúan entre los índices de pobreza más altos (0,80 y 0,91 respectivamente).

No obstante podría plantearse si la situación previa de mayor riqueza (o menor pobreza) determina un mejor desarrollo del sistema de servicios sociales y que las situaciones de mayor pobreza se trasladan al ámbito institucional dando lugar a peores servicios. Para evitar este efecto, cabe plantearse si la variación % de IPH entre el año en el que se inicia la crisis (2008) y 2011, presenta o no una correlación con el DEC. Es decir: ¿puede afirmarse que las CC.AA. con mejor puntuación DEC, es decir, con mejores servicios sociales, han afrontado mejor la lucha contra el empobrecimiento en estos años de crisis? Estos son los resultados:

Las Comunidades Autónomas con mejor desarrollo de sus servicios sociales han afrontado mejor la lucha contra el empobrecimiento en estos años de crisis.

Correlación entre índice DEC y % de variación 2008-2011 del Índice de pobreza Humana (IPH-2) por CC.AA.



Salvo cuatro Comunidades que escapan a la regla (Galicia, Baleares, Murcia y Madrid), el resto muestran una gran correlación, destacando que:

- Las tres CC.AA. que incluso han conseguido hacer decrecer la pobreza en términos de IPH, coinciden con las tres mejor puntuadas en el DEC (País Vasco, Navarra y La Rioja).
- Las dos CC.AA. con peor evolución en términos de IPH, aquellas en las que más aumentó la pobreza entre 2008 y 2011, son las peor valoradas en el DEC, teniendo unos servicios sociales poco o nada desarrollados.
- Llama la atención la situación de Andalucía (con un incremento de IPH 08-11 del 16%) y Aragón (con un incremento del 13%) ya que sus servicios sociales no han sido capaces de frenar el avance de la pobreza con la misma proporción que en el resto de Comunidades.

En paralelo a la reducción continuada del gasto público en servicios sociales, en el gobierno central y en algunas Comunidades Autónomas se incrementan los fondos públicos destinados a cubrir necesidades básicas a través de ONGs. De esta manera el Estado abandona su responsabilidad con los ciudadanos, para dejarla en manos de las iniciativas solidarias de carácter privado y, en muchos casos, confesional. La compasión y la caridad vienen a substituir así a los derechos sociales y a la consiguiente responsabilidad pública. Uno de los cambios más substanciales que definen el modelo de sociedad al que nos quieren abocar.

La compasión y la donación humillante a los pobres no pueden substituir la responsabilidad del Estado de garantizar derechos sociales a sus ciudadanos/as.

Estas ideas van calando poco a poco en la sociedad: si lo público es incapaz de garantizar las necesidades más básicas de las personas en esta situación, y en su lugar lo hacen organizaciones privadas (aunque lo hagan en buena medida con fondos públicos), no es de extrañar que se produzca la paradoja de que **mientras sólo un 35% de las personas dicen estar dispuestas a pagar**

El abandono de la responsabilidad pública en servicios sociales es paralelo a la apuesta de determinadas Administraciones por delegar en iniciativas privadas esta materia



más impuestos si con ello se redujeran los índices de pobreza, casi el doble (61%) estaría dispuesta a donar dinero a organizaciones no lucrativas, y el triple (90%) aceptaría ser voluntario¹⁶. Ese es el concepto de solidaridad que va calando en la sociedad, pero ¿hay algo más solidario que pagar impuestos progresivos y responder con ellos a las necesidades de los más necesitados desde la garantía de sus derechos por parte de las administraciones públicas, en lugar de dejarlo en manos de entidades privadas o de la humillación de que se les considere “pobres” o “excluidos” para recibir asistencia? No nos resistimos a copiar literalmente un párrafo del ya citado estudio sobre la insolvencia alimentaria:

“El magnate gallego Amancio Ortega hizo una donación de 26 millones de euros a Cáritas para la compra de alimentos (año 2013) a la vez que litiga con la Agencia Tributaria por una reclamación de impuestos. La filantropía española prefiere las donaciones que desgravan antes que el pago de impuestos, obteniendo un doble beneficio para su causa: de una parte el debilitamiento del sector público, que forma parte de su estrategia permanente, y de otra el aplauso social, como un nada despreciable resultado coyuntural”¹⁷

A lo cual podríamos añadir la situación de sobreexplotación y exiguos salarios (apenas suficientes para garantizar un mínimo vital) de cientos, tal vez miles, de trabajadores/as en determinados comercios de cadenas vinculadas al magnate ¿Puede haber mejor ejemplo de lo que nos espera en el modelo de sociedad compasivo con el que quieren substituir al Estado Social de Derecho que la Constitución proclama?

El desmantelamiento del Sistema de Servicios Sociales puede sufrir en los próximos meses un golpe decisivo, con la aprobación de la Reforma de Régimen

La Reforma de Régimen Local puede suponer un golpe demoledor de los servicios sociales, que son servicios de proximidad que tienen en España una sólida base local

¹⁶ Informe Oxfam Internacional. *La trampa de la austeridad. El verdadero coste de la desigualdad en Europa*, septiembre 2013

<http://www.intermonoxfam.org/es/documentos/11/09/13/trampa-de-austeridad>

¹⁷ González Parada, J.A. y Gómez Gil, C. *Insolvencia alimentaria, pobreza y políticas de ajuste en los países del Sur de Europa: el caso de España*. Septiembre, 2013



Local, que reduce las competencias locales a una mínima expresión (“Información y evaluación de situaciones de necesidad social y atención inmediata a situaciones de riesgo o exclusión social”). El alejamiento de la gestión de los que son, por su propia naturaleza, servicios de proximidad, y la incapacidad económica de las Comunidades Autónomas para asumir, delegar o conveniar la continuidad de estos servicios con la Corporaciones Locales, asumiendo íntegramente su coste efectivo, como la Reforma determina, hace peligrar cientos de residencias de personas mayores, con miles de plazas, decenas de miles de usuarios del servicio de ayuda a domicilio, y otros muchos centros y servicios dirigidos a las familias con más necesidades, a la infancia, a las mujeres, a las personas mayores, a las personas inmigrantes, a personas con adiciones...

Esta red de servicios sociales municipales está formada por más de **60.000 trabajadores/as, y atiende a varios millones de personas cada año**, en constante incremento por la situación de crisis. Así por ejemplo, forman parte de esta red de servicios sociales de titularidad local, **562 residencias de personas mayores, con 30.000 plazas, y 650.000 beneficiarios del servicio de ayuda a domicilio**, además de una extensa red de centros descentralizados en todo el territorio, desde los que se atiende las necesidades más básicas de las personas y familias con distintas prestaciones y servicios. Las entidades locales dedican a su mantenimiento **5.118 millones de euros en el año 2012**, muchos más que los que dedicaron en conjunto a sus servicios educativos (2.410) o sanitarios (802). La Reforma prevista puede suponer un golpe demoledor para todos ellos.

Pero quizá lo más preocupante es la forma en que se están llevando a cabo estos recortes y estas reformas, ya que se ha tratado de modificar las claves conceptuales mismas del Estado Social. Se ha presentado a los perceptores de las intervenciones públicas como privilegiados, como gente que se beneficiaba del esfuerzo de otros, como vagos, como defraudadores, con el objetivo claro en producir el rechazo emocional, conceptual e ideológico a toda intervención pública en esta dirección.

Se está presentando a los perceptores de ayudas públicas como parásitos o defraudadores para producir el rechazo emocional, conceptual e ideológico a toda intervención pública en protección social



No es que sólo se haya intentado eliminar cualquier vestigio de justicia social, es que se ha intentado modificar el concepto mismo de igualdad de oportunidades que antes era el mínimo común denominador de las posturas políticas en torno a la idea de la igualdad.

La política de becas del gobierno Wert es el ejemplo paradigmático de esta nueva visión. Los pobres deben esforzarse más para tener las mismas oportunidades que los ricos. Si quieres una beca no basta con hacer lo mismo que lo que haga alguien que se pueda pagar los estudios, en realidad que se lo puedan pagar sus padres, tiene que hacer más. Si estás abajo tu futuro es seguir abajo salvo que tengas mucha más capacidad que los de arriba. Cuando estés arriba *ya verás las cosas como las vemos nosotros*.

Este mismo punto de vista, con más o menos variaciones, se ha venido imponiendo en los planteamientos en sanidad, servicios sociales y pensiones, e incluso en las prestaciones y subsidios por desempleo. Esos gastos son insostenibles, los perceptores unos aprovechados, que chupan la sangre al contribuyente. Que cada palo aguante su vela y si te ha tocado estar ahí, pues...

ALEJAMIENTO Y DESLEGITIMIZACIÓN DE LA POLÍTICA

El axioma máximo en boca y mente de los gobernantes actuales consiste en entender y propagar la idea de que no hay alternativa, y si no la hay la acción de gobierno no es más que una mera cuestión técnica, en manos de los que saben de esto, sin prejuicios ideológicos, unos técnicos que hacen exactamente aquello que hay que hacer.

El común del pueblo lo que ha de hacer es dejar de hacer política, eso ya no sirve. Por eso y en esta dirección se están llevando unas cuantas decisiones. Sin ir más lejos la propuesta de reforma de la Ley que regula la Administración Local es una de ellas. Se trata de una auténtica carga de profundidad en la forma de concebir el sistema democrático, un alejamiento de las decisiones relativas a la propia comunidad y a la convivencia del ámbito geográfico propio. A partir de la entrada en vigor de esa Ley no será posible construir una comunidad social y política en el territorio. Los



Ayuntamientos dejarán de tener herramientas con las que enfrentarse a los problemas de sus vecinos y de convivencia, se convertirán en algo así como en meros administradores de fincas, sólo que esta vez, esa finca son los espacios físicos colectivos.

No sólo no podremos tener capacidad de incidencia en la vida más cercana sino que cada vez más decisiones son tomadas fuera de nuestro ámbito cercano o en espacios de representación política elegidos por los ciudadanos: la UE tiene, desde casi su inicio, un serio problema de legitimidad democrática. Las decisiones del BCE, la troika o la Comisión Europea está fuera del ámbito de control de la ciudadanía.

Pero no es esto todo, cada vez más las fórmulas de gobernanza esgrimidas y puestas de moda no son otra cosa que pantallas tras la que se ocultan las actuaciones de los verdaderos lobbys el poder, que hurtan incluso de la verdadera transparencia, utilizando la denominación, la forma en que se toman las decisiones que nos ocupan a todos.

La sensación transmitida a la ciudadanía, de cualquier manera, es que no hay margen de maniobra. La globalización establece sus normas y no tenemos capacidad de cambiarlas. Las naciones cada vez tienen menos peso y menos margen de maniobra. Algo cierto y falso a la vez.

A esto se le añade el profundo desprestigio de las personas que se ocupan de los asuntos políticos. El actual Gobierno ganó con un programa electoral y unas promesas de gestión que se han visto desbordadas desde el primer día. El anterior Gobierno traicionó su programa acuciado por las consecuencias de la crisis económica y las presiones de los socios y los mercados. De esta forma se ha avanzado un paso más en la sensación universal de que los políticos y la política forman parte de una estafa, de un juego sucio y, lo que es peor, que puede ser algo prescindible.

De acuerdo con la última encuesta del CIS (septiembre de 2013), **un 28,2% de los/as españoles/as considera que los políticos en general, los partidos y la política constituyen el principal problema que existe actualmente en España**, mientras que sólo un 2,9% apunta a los bancos, o un 0,3% al fraude fiscal.



De ahí la demandas continuas y razonables de que es necesario provocar un verdadero cambio en profundidad de las formas de nuestra democracia. Hace falta una profundización de la fórmula. Los españoles están hoy más formados y preparados que nunca en su historia y, sin embargo, sienten que tienen menos control que en otras épocas sobre los asuntos que son de su incumbencia.

Hay dos falaces argumentos que se repiten hasta la saciedad, día a día, para desprestigiar y deslegitimar la política, y que resultan especialmente nocivos para la vida colectiva: la política –como la economía- hay que dejarla en manos de especialistas, porque las personas normales no entendemos de cosas tan complejas, y sobre todo eso de que no tiene interés luchar por ningún cambio, porque *todos los políticos son iguales*.

Dos argumentos falaces apoyan el desprestigio de la política: que hay que dejarla en manos de especialistas y que todos los políticos son iguales.

A esta deslegitimación de la política y a esta crítica a las formas de nuestro sistema democrática se añade la convicción de que los gobiernos no abordan los problemas fundamentales, que se están olvidando de los verdaderos quebraderos de cabeza de millones de ciudadanos, que no abordan las situaciones trágicas que atraviesan las familias. No abordar el problema de la desigualdad, el de la pobreza, el del hambre, deslegitima al Estado porque no atiende la que es su función principal: proteger a los ciudadanos, especialmente los más débiles o las situaciones más delicadas por las que todos podemos atravesar.



No somos tan ilusos como para imaginar que los datos y los argumentos contenidos en este Informe vayan a afectar lo más mínimo a la acción de gobierno, de ningún gobierno.

Este Informe va dirigido a todos/as aquellos/as que, como nosotros/as estén comprometidos en esta lucha de ideas y palabras, a contra corriente, para recuperar una opinión pública mayoritaria a favor de los valores republicanos de la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Combatir conceptos y valores en la sociedad es tarea de largo recorrido; lo sabemos. Y tenemos enfrente toda la poderosa maquinaria mediática y de poder. Pero no hay excusa para no estar y perseverar en ello.

Somos, ni más ni menos, un eslabón más en esta historia interminable en pos de una sociedad justa y solidaria, en la que todos los seres humanos seamos libres para construir y disfrutar de nuestros proyectos vitales.

Una sociedad en la que tantos hombres y mujeres de todos los tiempos y en todos los lugares, han soñado y por la que han luchado.

Vale la pena



índice

53

1 PREÁMBULO

6 SITUACIÓN DE LAS PERSONAS Y FAMILIAS

6 EL DESEMPLEO

10 DIFICULTADES ECONÓMICAS DE LOS HOGARES

15 POBREZA Y EXCLUSIÓN

21 INCREMENTO Y CRONIFICACIÓN DE LAS DESIGUALDADES

22 DATOS

27 LAS CLAVES DE LA DESIGUALDAD

28 LA POLÍTICA LABORAL Y EL MODELO DE CRECIMIENTO

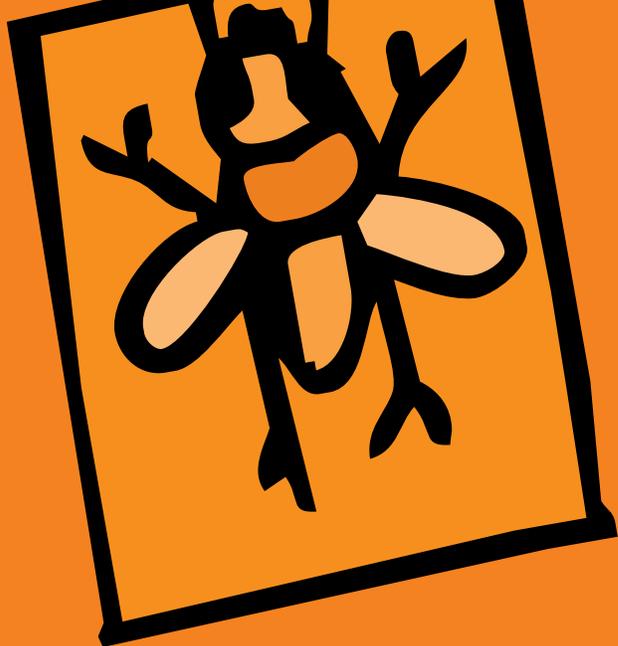
30 UN SISTEMA FISCAL DÉBIL E INJUSTO

34 EL DESMANTELAMIENTO DE LAS POLÍTICAS SOCIALES

49 ALEJAMIENTO Y DESLEGITIMIZACIÓN DE LA POLÍTICA

53 INDICE





ASOCIACIÓN ESTATAL DE
DIRECTORES Y GERENTES EN
SERVICIOS SOCIALES



www.directoressociales.com

Más información:
directoressociales@hotmail.com



@Ascdiresociales



Asociación Estatal de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales
José Manuel Ramírez Navarro